

The background of the book cover is a dramatic illustration of prehistoric figures. In the center, a man with long dark hair, seen from behind, stands on a rocky outcrop. He is wearing a simple, dark, fringed garment around his waist. He has his right arm extended, holding a small object. To his left, another figure with long hair is seated on the ground, looking towards the man. The scene is set against a sunset sky with warm orange and yellow tones on the left, transitioning to a dark, stormy blue on the right. The overall mood is contemplative and historical.

Arquetipos morales

Arquetipos morales

la ética en la prehistoria

Roberto Arruda

Roberto Arruda

Arquetipos morales: la ética en la prehistoria

Edición española

Roberto Thomas Arruda, D.Phil - 2023



(+55) 11 98381 3956 terra@vista.com.br

ISBN 9798850769642

El autor está afiliado a las siguientes instituciones:

The American Philosophical Association (APA)

The British Society for Ethical Theory (BSET)

The Ancient Philosophy Society

The Metaphysical Society of America (MSA)

The Philosophical Society of England

The Social Psychology Network

The International Association of Language
and Social Psychology

Índice

Índice	3
Sinopse	5
Capítulo I – Introducción	9
Capítulo II - Métodos y materiales	13
1 Situación	13
2 Método	15
3 Materiales	16
4 Proceso	18
Capítulo III – Resultados	21
Capítulo IV – Teorías tradicionales sobre el origen de la moralidad	22
La Teoría del Mandato Divino	22
Objeción a la teoría del mandato divino	29
Otras teorías sobre la moral	36
3.1 La teoría kantiana	36
3.2 La teoría utilitarista	40
3.3 La ética de la virtud	43
3.4 Teorías basadas en el derecho	45
3.5 El Relativismo Moral	47

3.6 El realismo moral	51
Capítulo V: Una comprensión evolutiva de los orígenes de la moral	56
1 -Consideraciones preliminares	56
2- El carácter arquetípico de los fundamentos morales	61
2.1 Introducción	61
2.2 Concepto y naturaleza de los arquetipos	69
Capítulo VI: Los principios básicos de la moral en la prehistoria	90
1 Introducción	90
El contexto humano	91
El concepto del imaginario y del divino	111
Capítulo VII: Reconstitución de un sistema moral paleolítico	117
Capítulo VIII - Relaciones entre el sistema moral paleolítico y la sociedad moderna	121
Bibliografía	132/156

Síntesis

La tradición filosófica de los enfoques morales se basa predominantemente en conceptos y teorías metafísicas y teológicas. Entre los conceptos tradicionales de la ética, el más destacado es la Teoría del Mandato Divino (DCT).

Según TCD, Dios da fundamentos morales a la humanidad desde su creación ya a través de revelaciones.

Así, la moral y la divinidad serían inseparables de la civilización más remota.

Estos conceptos se sumergen en un marco teológico y son mayoritariamente aceptados por la mayoría de los seguidores de las tres tradiciones Abrahámicas: judaísmo, cristianismo e islam, que abarcan la mayor parte de la población humana. Teniendo como fundamento la fe y la Revelación, las Teorías del Mandato Divino no están estrictamente sujetas a ningún tipo de demostración.

Los opositores a la concepción moral del Mandato Divino, basados en la imposibilidad de demostrar sus supuestos metafísicos y religiosos, han intentado durante muchos siglos desvalorizar su importancia. Apoyan el argumento de que la teoría no muestra evidencia material y coherencia lógica y, por ello, no puede ser tenida en cuenta para fines científicos o filosóficos. Es solo una creencia y como tal debe entenderse.

Además de estas posiciones extremas, muchos otros conceptos atacan las teorías del Mandato Divino, de una forma u otra, en parte o en su totalidad.

Muchos filósofos y científicos sociales, desde la filosofía griega clásica hasta la actualidad, por ejemplo, sostienen que la moralidad es solo una construcción y, por lo tanto, culturalmente relativa y culturalmente determinada. Sin embargo, esto trae a colación muchas otras discusiones y plantea el desafío de determinar cuál es el sentido de la cultura, qué elementos de la cultura son moralmente determinantes y, finalmente, cuáles son los límites de esta relatividad.

Los deterministas morales, por su parte, afirman que todo lo relacionado con el comportamiento humano, incluida la moralidad, está determinado en sus causas, ya que no existe el libre albedrío.

Más recientemente, los pensadores modernos han argumentado que existe una ciencia rigurosa de la moralidad. Sin embargo, el método científico por sí solo, a pesar de explicar varios hechos y evidencias, no puede aclarar todo el contenido y significado de la ética. La comprensión moral requiere una visión más amplia y un acuerdo entre los filósofos, lo que nunca lograron.

Todas estas preguntas tienen muchas configuraciones diferentes, dependiendo de cada línea filosófica, e inician análisis complejos y debates interminables, ya que muchos de ellos son recíprocamente conflictivos.

El universo y la atmósfera que rodea este estudio son los dominios de todos estos conflictos conceptuales,

observados desde un punto de vista objetivo y evolutivo.

Independientemente de esta circunstancia y de su importancia intrínseca, estas cuestiones están muy lejos del enfoque metodológico de una discusión analítica sobre la moral objetiva, que es, de hecho, el objetivo y el alcance de este trabajo.

Debemos revisar brevemente estas importantes teorías tradicionales, porque esta investigación es un estudio comparativo y sus supuestos al menos difieren profundamente de todas las teorías tradicionales.

Por tanto, es necesario ofrecer al lector, en este texto, elementos directos y específicos de comparación para la crítica válida, prescindiendo de la investigación disruptiva.

Sin embargo, aun retomando las teorías tradicionales, para este propósito de exposición comparativa y crítica, se mantendrán junto a nuestras principales preocupaciones, como "*aliena materia*".

Independientemente de la validez de alguno o todos los elementos de esta discusión y de su significado como universo filosófico de este trabajo, el objetivo de nuestro estudio es demostrar y justificar la existencia y el significado de los arquetipos morales prehistóricos que surgen directamente de principios fundamentales, necesita esfuerzos sociales y de supervivencia. Estos arquetipos son la definición del fundamento esencial de la ética, su agregación al inconsciente colectivo y su correspondiente organización lógica y transmisión a las etapas

evolutivas del genoma humano y a las distintas relaciones espacio-temporales, independientemente de cualquier experiencia contemporánea de los individuos. El sistema definido por estos arquetipos compone un *modelo social humano evolutivo*.

¿Es esta una posición metaética? Sí ella es. Además, como en todo razonamiento meta ético, debemos buscar cuidadosamente las mejores y más coherentes rutas, como las ofrece la Filosofía Analítica.

De esta forma, este trabajo debe demostrar razonablemente que la moralidad no es un producto cultural de los hombres civilizados o de las sociedades modernas y que, a pesar de estar sujeta a diversas agregaciones y sustracciones culturales relativas, sus fundamentos esenciales son arquetípicos y nunca han cambiado estructuralmente. Este razonamiento implica que la moralidad es un atributo primordial del "Homo sapiens»; no es ni una propiedad ni un accidente: es parte de la esencia humana y pertenece al ámbito de la identidad ontológica humana.

El fenómeno humano es un proceso continuo, que desempeña su papel entre la determinación aleatoria y el libre albedrío, y debemos cuestionarnos cómo comenzó la moralidad y cómo ha llegado a nosotros en el presente.

Capítulo I

Introducción

La evolución es un proceso que involucra variación ciega y retención selectiva.¹

Demostrar la estructura arquetípica de todos los sistemas morales existentes es una tarea compleja. Sin embargo, ¿sería importante esta demostración? Seguro que lo es. La praxis filosófica y la investigación científica, limitadas a los elementos que muestra la situación actual de la relación espacio-tiempo, son generalmente vulnerables a conclusiones erróneas. Lo mismo ocurre con las observaciones de situaciones espacio - temporales distintas a la actual, sin la debida severidad metodológica. Se aplican dos ejemplos muy claros. El primero proviene de la filosofía griega clásica, afirmando que, inicialmente, la humanidad era mucho mejor de lo que es ahora (400 aC) y adoptando la teoría de las tres edades regresivas (oro, bronce y hierro). Lo contrario sucedió con algunos materialistas históricos radicales contemporáneos y su afirmación de que la humanidad actual es mucho mejor que las sociedades antiguas, desprovistas de ciencia y tecnología, basadas en infraestructuras

¹ TD Campbell, "Variation and Selective Retention in Sociocultural Evolution", en HR Barringer, BI Blanksten y RW Mack, eds., *Social Change in Developing Areas* New York: Schenkman, 1965. - 32.

primitivas y viviendo en las sombras de la ignorancia, la violencia y el misticismo.

Ambos enunciados son el resultado inconsistente del sesgo de la modernidad, y no encuentran ningún tipo de coherencia razonable ni posibilidad de demostración. Partes significativas de los estudios disponibles sobre ética traen diversos y recurrentes sesgos en su formulación.

Los conceptos, elementos y afirmaciones contenidos en este estudio no son nuevos ni revelan objetos desconocidos. No se encontrarán aquí descubrimientos, revelaciones, realidades no reveladas, teorías sorprendentes, ni razonamientos complejos, y menos el lenguaje hermético propio de la erudición. La filosofía no es una ciencia investigadora ni un ejercicio de complejidad, sino una praxis en curso cuya intención es solo pensar las cosas de la mejor manera. Los filósofos no tienen ni la necesidad ni la oportunidad de ser únicos. Solo necesitan ser consistentes. El objetivo de este trabajo es sugerir una forma adecuada de pensar la moral sin la contaminación de cuestiones metafísicas: una forma filosófica de tratar un objeto filosófico desde una posición objetiva. Esta elección es el fundamento de la sencillez (y dificultad) de este trabajo. En el programa de "Introducción a la Filosofía" de la Universidad de Edimburgo, el Prof. David Wor y el Prof. Duncan Pritchard, a través de su metodología didáctica, muestra cómo los trabajos académicos, en la medida de lo posible, deben escribirse para la comprensión de todos, no exclusivamente para los adeptos altamente especializados en dialectos académicos.

En muchas ramas de la filosofía analítica, esta simplicidad es la prenda de la claridad, como dijo Matthew McKeever:

Al tratar de comprender los caprichos del uso del lenguaje, la moral o la realidad misma, los filósofos analíticos a menudo producen este tipo de yuxtaposición creativa de ideas cuya mera contemplación debería atraer a cualquiera que tenga gusto por visiones audaces de la realidad. Así que la próxima vez que tenga ganas de filosofía, pero se desanime por la prosa ampulosa y las premisas numeradas, considere perseverar, con la esperanza de encontrar, como lo hizo Keats, la verdad y la belleza. ²

Una de las atribuciones más debatidas de la epistemología y la ontología jamás conocidas se resume en solo tres palabras: "Cogito, ergo sum" - René Descartes (1596 - 1650). El lema de Descartes es la búsqueda de la verdad filosófica, y eso es la belleza. Ciertamente, el razonamiento y la demostración que adoptaremos deben considerar una estructura metodológica adecuada e integradora, no limitada al pensamiento filosófico, ni a los elementos científicos fragmentados resultantes de la observación empírica de la realidad material.

Junto con la historia humana, muchas teorías y conceptos diferentes han buscado comprender y explicar los fenómenos morales y, dado que todos ellos hacen una contribución válida y constructiva a la

² McKeever, Matthew - La belleza de la filosofía analítica.
<https://mipmckeeper.weebly.com/cosas-he-escritas.html>

iluminación de estos estudios extremadamente complejos, ninguno de ellos debe ser ignorado, malentendido, despreciado, referido con estereotipos, sesgos o prejuicios personales. Ellos son el universo de esta obra. Por estas razones, no es posible continuar con nuestro estudio sin volver a visitar este rico acervo de la cultura humana, aunque de una manera muy simplificada y concisa, impuesta por los estrechísimos límites de este texto. Intentemos resumir esta visita, haciéndola lo más breve posible. Al arribar a los resultados de esta relectura, cualquiera podrá analizar el grado de compatibilidad entre nuestras ideas y las teorías filosóficas tradicionales, ejerciendo sus críticas y construyendo su opinión autónoma.

Capítulo II

Método y materiales

1. Situación.

En este estudio, consideramos como "prehistoria" el período Paleolítico (desde 3,3 millones hasta 11.650 años), desde la presencia más antigua de herramientas de piedra por parte de los homínidos hasta el final del Pleistoceno.

Eventualmente, podemos tomar en cuenta periodos anteriores, cuando el sujeto lo recomiende, y nuestra investigación encuentre elementos materiales.

Las razones para elegir el Paleolítico como universo cronológico de este estudio son diversas.

La más general es el hecho de que la metodología adoptada busca contextos lo más remotos posible, totalmente aislados de cualquier vestigio de influencia de elementos civilizatorios, y lo más cercanos posible al advenimiento primigenio de la humanidad.

Estamos hablando de arquetipos muy remotos.

El Paleolítico es el período más antiguo en el desarrollo del *Homo sapiens* y la fase más larga de la historia humana. Una de las características más críticas del período son los sucesivos episodios evolutivos de la especie humana, que causaron muchos cambios en nuestro genoma, que van desde una criatura parecida a un simio o casi humana hasta el *Homo sapiens* definido. La evolución es particularmente vital para los estudios neurocientíficos del desarrollo del

cerebro humano y los correspondientes mecanismos involucrados en la constitución de los arquetipos más remotos. Durante el Paleolítico se produjo el nacimiento de la humanidad, y solo en esta ventana de tiempo podemos contemplar sus características verdaderamente originales.

La población humana, a lo largo de este largo período, fue muy escasa. Los eruditos modernos han estimado que esta población no supera el millón de individuos. Pequeños grupos nómadas se extendieron progresivamente sobre un área geográfica muy grande. Las sociedades paleolíticas practicaban una economía basada en la actividad cinegética grupal y compartida. Los humanos cazaban animales salvajes para obtener carne y recolectaban alimentos, leña y materiales para sus herramientas, ropa o refugio.

Durante el período se iniciaron factores sumamente importantes para la existencia de cualquier principio moral, como la capacidad de abstracción, la capacidad de interpretación semiótica de los símbolos y el nacimiento de la comunicación oral utilizando códigos sonoros y visuales, los primeros rastros del lenguaje lógico y la sintaxis.

La conjunción de todas estas características impidió la dispersión de elementos materiales útiles para la constitución de contextos destinados a sustentar nuestro análisis, a pesar de la vasta área geográfica explorada por nuestros antepasados remotos.

Nuestro universo cronológico finaliza con la llegada del Neolítico, hace 11.650 años. El advenimiento del período Neolítico interrumpió todas estas características sociales debido a lo que los científicos

llaman la “revolución Neolítica”, representada por el surgimiento de la agricultura, el asentamiento de poblaciones en territorios definidos y el inicio de la urbanización. Todos los elementos del Neolítico son totalmente ajenos a los contextos primitivos que buscamos y, aun cuando los consideremos parte de la prehistoria, para nuestra tesis, el Neolítico es un “período moderno”.

Por tanto, solo en esta obra, la prehistoria terminó hace 11.650 años.

Todos estos ingredientes nos ayudarán a definir los diferentes contextos que requiere la metodología adoptada.

2. Método

Adoptaremos predominantemente conceptos de Filosofía Analítica basados en métodos epistemológicos. En este caso, esto significará enfatizar la precisión, intensidad y profundidad de un argumento específico, y alejarse de toda discusión imprecisa o inconclusa de temas de carácter general. Las características esenciales a adoptar son: (i) énfasis en la claridad; (ii) emplear argumentos rigurosos; (iii) cautela en el uso de la metafísica, independientemente de sus relaciones con cuestiones de comportamiento humano; iv) desprecio por el oscurantismo, la imaginería, el sesgo o la suposición de cualquier naturaleza; v) argumentos sólidos, además de la inclusión de contribuciones auxiliares de muchas otras fuentes no filosóficas.

La metodología admite que el uso constante de razonamientos coherentes y convincentes, incluyendo el aporte de las ciencias, como, pero no limitado a la

arqueología social, la paleoantropología, la historia, la psicología social y cognitiva, las ciencias del comportamiento y muchas otras.

Refiriéndonos a estos elementos científicos, preferimos los más accesibles y sencillos, porque su adopción en este estudio filosófico es complementaria y apunta solo a fundamentar la validez y contundencia de los argumentos frente a los elementos conocidos del mundo empírico experimental. Las razones más consistentes para adoptar estos elementos auxiliares son: (i) la aceptación del razonamiento inductivo, (ii) la existencia de pocos elementos materiales, (iii) las características del objeto de nuestro estudio (antigüedad, poblaciones nómadas y ausencia de elementos materiales escritos y rasgos urbanos).

3. Materiales

Mirando al pasado remoto, la Filosofía ya no camina sola.

Actualmente, la Arqueología y la Antropología encuentran sus bases en teorías avanzadas y métodos específicos, ocupando un lugar relevante en todas las cuestiones de las ciencias sociales, de una forma mucho más sofisticada que en el pasado.

Las metodologías innovadoras de los estudios arqueológicos multiescalares actuales ofrecen perspectivas mucho más profundas sobre los cambios antiguos en las estructuras sociales humanas y aportan evidencia material de las variaciones que afectan el comportamiento humano y su interacción en contextos de tiempo y espacio muy lejanos.

La Academia Nacional de Ciencias de los Estados Unidos de América publicó el artículo “Arqueología como ciencia social”, de Michael Y. Herrero³, Gary M. Feinman⁴, Roberto d. Drennan⁵, Timoteo Conde⁶ y Ian Morris⁷ en el que los autores afirman que,

Para aquellos interesados en modelar cambios a largo plazo en fenómenos socioeconómicos o comprender la profundidad del conocimiento de las prácticas modernas, los días de especulaciones salvajes sobre el pasado, hechas sobre la base del sentido común o de la mera especulación, han terminado. Los descubrimientos arqueológicos derivados de los escombros ahora brindan un relato empíricamente sólido de lo que hizo la gente y cómo organizaron sus intereses en el pasado lejano.⁸

Nuestro argumento tendrá en cuenta estos elementos empíricos y demostrados como uno de sus fundamentos. El aporte más importante proviene de

³ Profesor Asociado, Departamento de Fitopatología, Universidad de Florida.
<https://www.pnas.org/content/109/20/7617>

⁴ Conservador MacArthur de Antropología, The Field Museum

⁵ Profesor emérito del Departamento de Antropología de la Universidad de Pittsburgh.

⁶ Presidente del Departamento de Antropología y Presidente de la División de Arqueología de la Asociación Americana de Antropología.

⁷ Departamento de Clásicos. Universidad Stanford

⁸ Proc Natl Acad Sci USA. 2012 15 de mayo; 109(20): 7617-7621. Publicado el 30 de abril de 2012. doi:10.1073/pnas.1201714109 y Michael Tomasello // A Natural History of Human Morality, [http://eprints.lse.ac.uk/73681/1/bjpsbooks.wordpress.com-Michael %20Tomasello %20%20](http://eprints.lse.ac.uk/73681/1/bjpsbooks.wordpress.com-Michael%20Tomasello%20%20) (consultado el 30 de junio de 2019).

todos los contenidos semióticos no lingüísticos que estas ciencias pueden ofrecer para ser interpretados, tales como restos humanos, entierros antiguos, sacrificios humanos, restos animales, artefactos rituales, lugares habitados en la época y elementos materiales con semiótica simbólica (como petroglifos y otros).

4. Proceso.

¿Cómo esta evidencia fragmentada y elementos dispersos pueden ser relevantes y determinantes en este estudio, agregando conclusiones al razonamiento filosófico?

Aquí se empleará el método de contextualización. Este método, en sus múltiples variantes, se ha aplicado con éxito en la filosofía y las ciencias sociales. El punto de partida es la definición de varios contextos específicos e independientes compuestos por elementos evidentes de una misma situación espacio-temporal traídos del aporte de varias ciencias. En cada uno de estos contextos, se supone lógicamente que están presentes las relaciones de causalidad y correlación necesarias (usando evidencia o conocimientos previos), aunque todavía se desconocen. A partir de ahí, los procesos deductivos e inductivos pueden demostrar de manera convincente la existencia o inexistencia del objeto de investigación.

En el caso de este estudio, esto ocurrirá como el ejemplo epistemológico del partido de fútbol. El partido de fútbol tuvo lugar hace dos años y es el contexto de nuestra investigación. Este contexto será nuestro marco. El único elemento material que

tenemos es una foto en color. En la foto, podemos ver a algunos de los jugadores en un aparente movimiento, una parte del campo, algunos espectadores, un hombre con un uniforme negro muy diferente al que usan los jugadores, que supuestamente podría ser el árbitro, y nada más. Sin embargo, estamos buscando una pelota y la imagen no muestra una pelota. Sin embargo, la existencia de un balón es una condición "sine qua non" para la existencia de un partido de fútbol en curso (un elemento material específico sin el cual el contexto no podría existir). Por tanto, de forma muy contundente, podemos afirmar: "en este partido se está utilizando un balón", a pesar de no ser visible.

El método adopta la idea epistemológica de que "la demostración de la existencia del todo contiene la demostración de la existencia de todas sus partes esenciales". Este conocimiento inferencial es considerado por Bertrand Russell, [que una investigación de la realidad observada por este trabajo no puede utilizar ninguna interacción basada en la experiencia y depende de muchos elementos referenciales y descriptivos.

Al aplicar este método, construiremos contextos coherentes con evidencias fragmentadas relacionadas con una misma situación espacio-temporal, de tal forma que ninguno de estos contextos sería posible sin la existencia de principios morales, la pelota con la que jugaremos.

Estamos buscando la pelota, y en este caso la pelota es cualquier principio moral que sea esencial para la existencia del contexto. Tras su identificación, todos los fundamentos morales que podamos aportar a la

evidencia pueden ser organizados y analizados en un sistema moral: el supuesto y posiblemente existente sistema moral de la prehistoria.

Capítulo III

Resultados

En este estudio vamos a:

a) Argumentar que la ética es un tema filosófico multidisciplinario y autónomo y, a pesar de sus interacciones con otros marcos filosóficos, como la metafísica y la ontología, podemos comprenderla mejor cuando la vemos como un fenómeno social sujeto a la observación analítica, desde una perspectiva específica, hasta la visión metodológica.

b) Demostrar que la moralidad es un sistema arquetípico y mantiene sus fundamentos inalterables desde la experiencia humana más remota, siendo plausible considerarla como un atributo primigenio del "Homo sapiens", aunque de alguna manera culturalmente relativa y adaptable a la evolución social y tecnológica.

c) Demostrar que comprender la moral requiere una retrospectiva de los orígenes de este arquetipo y su contenido arcaico.

d) Demostrar cómo estos arquetipos han evolucionado hasta nuestros días a través de mecanismos evolutivos, genéticos y neurales.

e) Reconponer el sistema moral prehistórico y compararlo con los modelos y comportamientos morales, sociales, económicos y políticos modernos.

Capítulo IV

Teorías tradicionales sobre los orígenes de la moral

1- La Teoría del Mandato Divino.

La Teoría del Mandato Divino (también conocida como "voluntarismo teológico", "subjetividad teísta" o simplemente DBT) es una teoría metaética que afirma que la moralidad es una consecuencia de la voluntad de Dios y que existe una obligación moral universal de obedecer a los mandamientos de Dios. La revelación transmite los mandamientos de Dios a la humanidad, y su contenido reside en libros y otros textos sagrados.

Podemos entender el TCD como perteneciente al absolutismo moralidad, que sostiene que la humanidad está sujeta a normas absolutas que determinan cuándo los actos son correctos o incorrectos. El absolutismo moral, a su vez, se coloca bajo la égida de la ética deontológica, que enseña que las acciones son o no morales en función de su adherencia a ciertas reglas. Es por esto que DBT parece muy cercano a la filosofía del derecho.

La teoría del mandato divino dice que un acto es moral si sigue el mandato de Dios. Los mandamientos de Dios dictan lo que está bien y lo que está mal: lo que Dios dice que se debe hacer está bien y lo que dice que no se debe hacer está mal. La intención humana, la naturaleza humana o el carácter humano son la base de la moralidad. La consecuencia de la

acción tampoco califica su contenido moral, que solo considera fundamental lo que Dios dice.

La mayoría de los seguidores de las tres tradiciones Abrahámicas aceptaron universalmente esta teoría teocéntrica, metafísica y deontológica: el judaísmo, el cristianismo y el islam. El contenido específico de estos mandamientos divinos varía según la religión particular y las opiniones particulares de la teorización individual, que asigna una relatividad específica a los conceptos de los mandamientos, manteniendo la estructura uniforme de sus fundamentos.

Han surgido muchas versiones de la teoría desde sus formulaciones originales. La teoría afirma que la verdad moral no existe independientemente de Dios y que sus mandamientos divinos determinan la moralidad. Concepciones más rigurosas de la DCT afirman que el orden de Dios es el único principio para que una buena acción sea moral y merezca la pena y, a su vez, las variaciones más concesivas de la teoría indican que el orden divino es un componente vital dentro del razonamiento más racional y significativo.

Siendo algo relativo, DBT ha tenido la plena aceptación de muchos filósofos y teólogos importantes, principalmente en el mundo cristiano, durante los últimos veinte siglos, incluidos San Agustín, Santo Tomás de Aquino, René Descartes, Guillermo de Ockham, Blaise Pascal, Martín Lutero , Philip Quinn y Robert Adams.

Los fundamentos de DBT también han impregnado la tradición musulmana durante siglos⁹, aunque los eruditos modernos refutan las ideas contemporáneas de que el Islam es un caso definitivo de voluntarismo ético.¹⁰ Mientras que los conceptos morales tradicionales en la cultura judía son teocéntricos, como en el cristianismo y la cultura islámica, la teoría ciertamente encontró su lugar entre los filósofos y pensadores religiosos judíos.

Sin embargo, hoy en día, al igual que ocurre con el pensamiento islámico, los estudios judíos modernos rechazan la idea de generalización y permanencia de tal influencia. Avi Sagi y Daniel Statman¹¹ afirman que deberíamos esperar que las formulaciones de DBT se basen en el judaísmo, dada su presencia en el cristianismo y el Islam. Sin embargo, los autores demuestran que en los textos judíos, contrariamente a esta suposición, esta presencia no se confirma y que algunos textos incluso se oponen a los conceptos de DBT. Tratando de demostrar la ausencia de la teoría, afirman que el carácter moral y racional de Dios según el judaísmo, así como la naturaleza racional de la

⁹ Abdullah Sliti (2014) *Ética islámica: teoría del mandato divino en el pensamiento árabe-islámico*, el Islam y las relaciones cristiano-musulmanas, 25:1, 132-134, DOI: 10.1080/09596410.2013.842089

¹⁰ Al-Attar, Mariam. (2010). *Ética islámica: teoría del mandato divino en el pensamiento árabe-islámico*. 1 Avi Sagi y Daniel Statman - La moralidad del mandato divino y la tradición judía en *The Journal of Religious Ethics* vol. 23, núm. 1 (primavera de 1995), págs. 39-67 / 0.4324 / 9780203855270

¹¹ Avi Sagi y Daniel Statman - La moralidad del mandato divino y la tradición judía en *The Journal of Religious Ethics* vol. 23, núm. 1 (primavera de 1995), págs. 39-67

"halajá", no son motivos suficientes para aceptar la tesis del TCD.

Independientemente de sus múltiples variantes, los fundamentos de todas las doctrinas filosóficas del Mandato Divino están inicialmente ligados a la idea central de la existencia de una Ley Natural, uno de los temas más controvertidos en la cultura y el pensamiento humano desde sus inicios.

Formalmente, la ley natural es comprensible con sencillez, y podemos reducirla al enunciado de sus fundamentos originales. Sin embargo, la importancia de estos conceptos para cualquier ejercicio filosófico relacionado con la moral requiere una amplia atención a su significado. Además, el concepto de moralidad bajo la teoría de la ley natural no es subjetivo. Por lo tanto, la definición de lo que está "bien" y lo que está "mal" es la misma para todos, en todas partes, tal como persiste en todas las teorías deontológicas.¹²

Este enfoque DBT a las tradiciones de la ley natural acentúa su estructura de mandato y trae una inmersión inevitable en la ética práctica, como lo explica Felix Ayemere Airoboman.¹³ :

La teoría del mandato divino parece difuminar la diferencia entre ley y moralidad.

¹² Brittany McKenna sobre la teoría de la ley natural: definición, ética y ejemplos - <https://study.com/academy/lesson/natural-law-theory-definition-ethics-examples.html#transcriptHeader>

¹³ Ewanlen. Una revista de investigación filosófica. "3. 1.1 (2017): 17–31. Felix Ayemere Airoboman: una reflexión crítica sobre la teoría de la moralidad del mandato divino

Postula sus afirmaciones como si la ley de Dios representara la moralidad humana. Lo que Dios ha dado a un hombre es ley, así como una nación da sus estatutos a sus ciudadanos a través de su constitución. El quebrantamiento de la ley, ya sea del hombre o de Dios, es detenido por la amenaza. Pero la moralidad surge del libre albedrío o la libre acción del agente moral, independientemente de la ley o la amenaza. Sin embargo, la teoría del mandato divino tiene el mérito de abordar algunos problemas morales inherentes a otras teorías éticas.

La teoría del mandato divino, así como las ideas de la ley natural, son ampliamente refutadas de diversas maneras. En este trabajo, no discutiremos la validez de las oposiciones a los conceptos del Mandato Divino desde el punto de vista de cualquier sesgo asociado con los conflictos entre religión, filosofía y ciencia, generalmente tomados en cuenta en esta discusión. Para los ojos de la línea moderna de Filosofía Analítica adoptada por el autor, la ciencia y la religión no deberían entrar en conflicto. La ciencia es un proceso mental de la racionalidad humana y nunca podrá negar la existencia de Dios. Por otro lado, mantener o negar la ciencia nunca fue el significado o el alcance de la religión. El conflicto entre ciencia y religión es principalmente un sesgo personal o ideológico muy equivocado de filósofos, científicos o pensadores religiosos.

Eduardo Osborne Wilson¹⁴ una vez dijo que no es productivo oponer ciencia y religión porque son las dos fuerzas más poderosas del mundo. Abdulla Galadari¹⁵ enfatiza que los científicos nunca serían científicos si no fueran al mismo tiempo teólogos y viceversa. Son complementarios, se atestiguan y se justifican mutuamente.

La oposición más vigorosa y conocida a la teoría del mandato divino es un argumento de refutación implícito repetitivo conocido como "el dilema de Eutifrón".

El dilema se basa en preguntas de seguimiento de un diálogo Socrático, cuyos hechos tienen lugar en las semanas previas a su juicio (399 a. C.), entre Sócrates y Eutifrón, que ha venido a presentar cargos por asesinato contra su propio padre.

Sócrates le pregunta a Eutifrón: "¿Son los actos moralmente buenos queridos por Dios porque son moralmente buenos, o son moralmente buenos porque Dios los quiere?"

Cada una de estas dos posibilidades conduce a consecuencias que la teoría del mandato divino no puede aceptar. Independientemente de cómo responda el teórico del mandato divino a esta pregunta, refutaría su propia teoría. Puede formular este argumento de la siguiente manera:

¹⁴ Eduard Osborne Wilson en <https://www.age-of-the-sage.org/science-versus-religion-debate.html>

¹⁵ Galadari, Abdula. (2011). Ciencia versus religión: el debate termina.

(1) Si la teoría del mandato divino es verdadera, entonces (i) los actos moralmente buenos son queridos por Dios porque son moralmente buenos, o (ii) los actos moralmente buenos son moralmente buenos porque Dios los quiere.

(2) Si (i) los actos moralmente buenos son queridos por Dios porque son moralmente buenos, entonces son moralmente buenos independientemente de la voluntad de Dios.

(3) No es cierto que los actos moralmente buenos sean moralmente buenos independientemente de la voluntad de Dios. Por lo tanto:

(4) Si (ii) los actos moralmente buenos son moralmente buenos porque Dios así lo quiere, entonces no hay razón para preocuparse por la bondad moral de Dios o para adorarlo.

(5) Hay razones para preocuparse por la bondad moral de Dios y para adorarlo. Por lo tanto:

(7) No es el caso que (ii) los actos moralmente buenos sean moralmente buenos porque Dios los quiera. Por lo tanto:

(8) La teoría del mandato divino es falsa.

Este argumento es el tipo de "batalla de silogismos" que es omnipresente en algunas discusiones filosóficas. Algunos de ellos albergan importantes verdades filosóficas. Algunos otros, sin embargo, son engañosos, lo que significa solo falacias inútiles o estériles. Un ejemplo es un argumento popular llamado "un cerebro en un matraz de laboratorio" ofrecido por deterministas acérrimos y otros escépticos. En todo caso, toda "batalla de silogismos"

tiene en común la característica esencial de estar estrictamente limitada a la lógica formal dentro de un contenido lingüístico. Hacer filosofía con esta camisa de fuerza es lo mismo que concebir el pensamiento humano como una simple calculadora digital: algo que entiende todo de sintaxis, nada de semántica y que es inútil en semiótica, ya que es ciega al mundo real.

Muchos filósofos han respondido al dilema de Euthyphro, y las respuestas más destacadas son los argumentos conocidos como "Muerde la bala", "Naturaleza humana" y " Consejo de Alstons".

A pesar de ser una referencia esencial para un estudio más profundo sobre el TCD, no hay espacio en este trabajo para continuar indefinidamente con este tema. Además, este es un debate interminable.

En cualquier caso, el dilema de Eutifrón, a pesar de ser el argumento más "considerado" en oposición a la Teoría del Mandato Divino, no es el único ni el más importante. Varios otros se oponen con diversos argumentos.

Objeciones a la Teoría del Mandato Divino.

Objeción semántica.

Miguel Austin¹⁶ informa que el filósofo William Wainwright propuso un desafío a la teoría por motivos

¹⁶ Austin, Michael (21 de agosto de 2006). Enciclopedia de Filosofía de Internet "Teoría del Comando Divino". Consultado el 3 de abril de 2012).

semánticos, argumentando que "ser ordenado por Dios" y "ser obligatorio" no significan lo mismo, contrariamente a lo que sugiere la teoría. Wainwright creía que había demostrado que la teoría no debería usarse para formular afirmaciones sobre el significado de "obligación". Wainwright también señaló que la teoría del mandato divino puede implicar que uno solo puede tener conocimiento moral si conoce a Dios. El autor argumentó que, de ser así, la teoría parece negar el conocimiento moral de ateos y agnósticos.

Hugh Storer Chandler impugnó TCD basándose en ideas modales de lo que podría existir en diferentes mundos. Sugirió que incluso si uno acepta la afirmación de que ser ordenado por Dios y ser moralmente correcto son lo mismo, es posible que no sean sinónimos porque pueden tener significados diferentes en otros escenarios posibles.

La objeción epistemológica.

De acuerdo con la objeción epistemológica a la ética del mandato divino, si la moralidad se basa en los mandatos de Dios, entonces aquellos que no creen en Dios no pueden tener conocimiento moral. Sin conocimiento moral, no tienen responsabilidad moral ni obligaciones relacionadas con la voluntad de Dios. Además, en términos de esta objeción, DBT es deficiente porque ciertos grupos de agentes morales no tienen acceso epistémico a los mandamientos de Dios, por muchas razones, sobre todo por el problema de la comunicación. ¿Cómo nos comunica Dios sus mandamientos?

Estas preguntas iniciaron una larga y compleja discusión entre filósofos y teólogos sobre la comunicación de los mandamientos de Dios, de tal manera que podamos entender si Dios nos comunica o no su voluntad.

Esta objeción ha sido planteada y respondida anteriormente. Sin embargo, persiste y es razonable argumentar que, aunque persiste, no se ha mejorado sustancialmente y no merece mayor discusión. El hecho de que los mandamientos de Dios proporcionen o no la base de los hechos morales no implica que los incrédulos no puedan tener conocimiento moral, ya que la capacidad de saber que algo es verdad no depende de nuestra capacidad de saber que es verdad.¹⁷

La objeción de la omnipotencia

La Teoría del Mandato Divino enfrenta el problema de la inferencia de que, de alguna manera, Dios podría ordenar actos de crueldad y otros comportamientos que nos resultan abominables. Los partidarios de TCD niegan con vehemencia esta inferencia.

Sin embargo, los oponentes de DBT argumentan que esta negación es inconsistente porque contradice la afirmación de que Dios es omnipotente. Si Dios es capaz de crear, extinguir y cambiar todo, la suposición de que no pudo ordenar estos odiosos mandamientos es una contradicción en los términos.

Tomás de Aquino (1225-1274) responde a esta comprensión de la omnipotencia sobre la base del argumento de la posibilidad. Según el filósofo, el

¹⁷ Danaher, J. SOPHIA (2017). <https://doi.org/10.1007/s11841-017-0622-9>

significado de “todo” no es un concepto absoluto. Como este concepto es un atributo relativo, debe obedecer a los principios de posibilidad y adecuación. Así, Dios es capaz de hacer todo lo posible y conveniente para su Plan Divino. Por eso, Dios nunca actúa de manera contradictoria, falsa o repugnante en modo alguno.

Para Tomás de Aquino, la naturaleza del pecado, como dar órdenes atroces, es contraria a la omnipotencia. Por lo tanto, el hecho de que Dios sea incapaz de realizar acciones inmorales no es un límite a su poder, sino que surge de su omnipotencia. En otras palabras, Tomás de Aquino afirma que Dios no puede ordenar la crueldad precisamente porque es omnipotente.¹⁸

La objeción de omnibenevolencia.

Para los nihilistas, la cualidad de omnibenevolencia de Dios hace lógicamente evidente un límite a su omnipotencia; entonces, de todos modos, esta cualidad es una contradicción.

Sin embargo, se formula y sostiene el problema de la omnibenevolencia, porque si todas las acciones que contienen un valor moral positivo son consecuencias de los mandamientos de Dios, esto es lo mismo que Dios haciendo precisamente lo que se determina hacer, lo que se considera una conclusión inconsistente.

¹⁸ Austin, Michael W., Enciclopedia de Filosofía - <https://www.iep.utm.edu/divine-c/#H7>.

Frente a este argumento, William Wainwright sostuvo que, aunque Dios no actúa por sus mandamientos, sigue siendo lógico decir que Dios tiene razones para sus acciones. Propone sostener que Dios está motivado por lo que es moralmente bueno, y cuando ordena lo que es moralmente bueno, se vuelve moralmente obligatorio.¹⁹

En este sentido, Dios es "en virtud de sí mismo" y todos sus actos son elementos de causalidad de las acciones.

La objeción a la autonomía

Al afirmar que cualquier concepto del bien es lo que Dios determina que sea, DBT de alguna manera niega la estructura humana autónoma y considera que la moralidad depende únicamente de la voluntad de Dios.

De este argumento surgen muchas cuestiones relacionadas con la libertad moral, la identidad y la responsabilidad humana, reduciendo drásticamente la posibilidad del pensamiento independiente y el libre albedrío.

Michael W Austin²⁰ , en la Universidad de Eastern Kentucky, defiende DCT considerando:

Ya no somos seres que se auto legislan en el campo moral, sino seguidores de una ley

¹⁹ Wainwright, William - Filosofía de la religión - Cengage Learning; 2ª edición (4 de agosto de 1998) p.101

²⁰ Austin, Michael W., Enciclopedia de Filosofía - <https://www.iep.utm.edu/divine-c/#H7>.

moral externa que se nos impone. En este sentido, la autonomía es incompatible con la Teoría del Mandato Divino, ya que en la teoría no nos imponemos la ley moral a nosotros mismos. Sin embargo, Adams (1999) argumenta que la Teoría del Mandato Divino y la responsabilidad moral son compatibles porque somos responsables de obedecer o no los mandamientos de Dios, entenderlos y aplicarlos correctamente, y adoptar una postura autocrítica en relación con lo que Dios ha mandado a nosotros para hacer. A primera vista, somos autónomos porque debemos confiar en nuestro juicio independiente sobre la bondad de Dios y qué leyes morales son incompatibles con los mandamientos de Dios. Además, se deduce que un teórico del mandato divino todavía puede argumentar que nos imponemos la ley moral a nosotros mismos al aceptar someternos a ella cuando llegamos a entenderla, aunque en última instancia se basa en los mandatos de Dios.

La objeción del pluralismo

Otra objeción se refiere al hecho de que las nociones de Dios son muchas y ciertamente relacionadas con elementos históricos y culturales muy diferentes. Además, muchos entendimientos de Dios pueden ser conflictivos y adoptar diferentes fundamentos.

Una teoría moral basada en la voluntad de Dios no puede ser universal y, por lo tanto, siempre está limitada a cada concepto existente de lo Divino, declara el argumento pluralista.

Martín Austin²¹ cree que el argumento contiene una falla en la medida en que la existencia de muchas religiones y diferentes conceptos de Dios y divinidad no significa que deban estar en conflicto o ser mutuamente excluyentes, de tal manera que los fundamentos morales se vuelvan incompatibles. Señala que este asunto implica un análisis personal y elecciones adecuadas, y que cada uno debe decidir por sí mismo qué comprensión de lo divino adoptar. De la misma manera, la gente debe descubrir qué comprensión de los mandamientos divinos es la más convincente dentro de su tradición individual.

Compara esta situación con el proceso deliberativo de un moralista secular que se enfrenta a una decisión sobre qué principios morales elegir para gobernar su vida, entre muchas tradiciones morales y varias interpretaciones dentro de esas tradiciones.

A pesar de negar la validez axiológica de la teoría, el autor considera que es consistente con la creencia de que muchas religiones contienen verdad moral y los mismos fundamentos morales. Este hecho permite conocer nuestras obligaciones morales al margen de la revelación, la tradición y la práctica religiosa. “Es consistente con la Teoría del Mandato Divino que podemos ver nuestras obligaciones de esta y muchas otras maneras, y no solo a través de un texto religioso, una experiencia religiosa o una tradición religiosa”, dice Austin (op.cit)

²¹ Austin, Michael W., Enciclopedia de Filosofía - <https://www.iep.utm.edu/divine-c/#H7>.

3- Otras teorías sobre los orígenes de la moralidad.

3.1- La teoría kantiana

Immanuel Kant (1724 - 1804), uno de los filósofos más influyentes de todos los tiempos, aportó a la Metafísica occidental una de sus concepciones más estructuradas.

Es imposible analizar la teoría de la ética de Kant sin una primera comprensión general de su complejo pensamiento filosófico.

El filósofo prusiano entendía cualquier filosofía como un proceso encaminado a resolver tres cuestiones: "¿Qué es el mundo?" ¿Qué debo hacer?" "¿Qué puedo esperar?"²²

Su teoría de la ética es la respuesta epistemológica del filósofo a la segunda pregunta, "¿Qué debo hacer?"

Esta comprensión de la filosofía se deriva de su concepto de tres "ideas de la razón", que son el mundo, el yo y Dios.

En cuanto al "mundo", en su Crítica de la razón pura, considera que la razón teórica por sí misma no puede probar su realidad. Según este concepto, "no son constitutivas, pero sí regulativas, ya que añaden unidad y coherencia sistemática a nuestra

²² Kant, Emanuel (Crítica de la razón pura-1781). Traducido por JMD Meiklejohn - edición web publicada por eBooks @ Adelaide .

experiencia. Debido a que están relacionados con la moral de manera significativa, tienen una importancia práctica inmensa.²³

Refiriéndose al “yo”, adopta un razonamiento muy complejo que finalmente ofrece su concepción de “los seres humanos como seres racionales, merecedores de dignidad y respeto”. Cualquiera debe tratar a la humanidad como un fin, no solo como un medio. Tratar a alguien como un mero medio para un fin es usarlo para promover el interés.

Sin embargo, tratar a una persona como un fin es respetar la dignidad de esa persona, dejando a cada uno la libertad de elegir por sí mismo.²⁴

Kant tiene en cuenta la noción de Dios como un “ser real o último”. Este ser máximamente real también es considerado por la razón como un ser necesario, es decir, algo que existe necesariamente, y no mera o contingentemente.²⁵

De este espectro racional, Kant trae su concepto deontológico absoluto de la moral, alejándose de cualquier idea consecuencialista o normativa. No se necesita ningún código moral porque la moralidad no depende de reglas específicas que definan lo que es bueno o malo en las acciones humanas. Lo que

²³ capitulo 23

²⁴ " No estarías actuando de forma autónoma, ya que no tienes control(es)". de <https://www.coursehero.com/file/p2k8bd1/You-would-not-be-acting-autonomously-as->

²⁵ Immanuel Kant - Enciclopedia de Filosofía de Internet. (Dakota del Sur). Accedido desde <https://www.iep.utm.edu/kantview/>

determina el valor moral de una acción es solo la intención: un acto solo es moralmente bueno si su práctica apunta al cumplimiento del deber.

Kant organizó sus supuestos éticos en torno a la noción de un "imperativo categórico", que es un principio ético universal, que consiste en la determinación de que todos deben respetar siempre la humanidad en los demás y que solo deben actuar de acuerdo con reglas válidas para todos. Kant defendía que la ley moral es una verdad de la razón y, por tanto, que la misma ley moral obliga a todas las criaturas racionales. Entonces, en respuesta a la pregunta, "¿Qué debo hacer?" Kant responde que debemos actuar racionalmente²⁶ por la ley moral universal.

Cualquiera puede encontrar la ley moral por sí mismo, ya que él es parte de la razón. Por tanto, la ley moral es un predicado de la razón humana, de tal modo que una sola ley moral vincula a todos los seres racionales. Este enfoque es la respuesta a la pregunta "¿Qué debo hacer?"

El principio supremo de la moral se llama "imperativo categórico", es decir, el fundamento que debemos seguir, que es racional e incondicional. A pesar de cualquier deseo o inclinación natural que podamos tener de otra manera. La sumisión de la humanidad al "imperativo categórico" es totalmente independiente de las características o experiencia de cualquier persona.

El "imperativo categórico" es la escala para asignar validez moral a cualquier acción: "Actúa solo de

²⁶ Kant, Emanuel. Enciclopedia de Filosofía de Internet.
<https://www.iep.utm.edu/kantview/>

acuerdo con la máxima por la que puedes querer al mismo tiempo que se convierta en una ley universal".²⁷ La intención es el trasfondo de la actividad humana definida por el "máximo" de nuestros actos.

El deber deriva de la máxima, el origen de todas las razones para actuar. La acción en sí misma no puede calificarse moralmente. Así que cuando preguntamos, "¿Qué estoy haciendo y por qué?", estamos hablando de la relación entre la intención y la máxima.

El segundo imperativo se llama "imperativo hipotético", "que es un mandato que también se nos aplica en virtud de que tenemos una voluntad racional, pero no simplemente en virtud de ella. Nos exige que ejerzamos nuestras voluntades de cierta manera, dado que previamente deseamos un fin. Un imperativo hipotético es, por lo tanto, un mandato en forma condicional".²⁸

Una característica de la conducta moral es la "buena voluntad", entendida en términos de Kant como una voluntad cuyas decisiones están enteramente determinadas por exigencias morales o, como él suele llamarla, por la Ley Moral. El ser humano inevitablemente siente esta ley como una restricción a sus deseos naturales, por lo que tales leyes, aplicadas a los seres humanos, son imperativos y deberes.²⁹ Cuando la ley moral es decisiva para la voluntad

²⁷ La ética según Immanuel Kant - Sabiduría de la ética. (Dakota del Sur). Obtenido de <https://www.ethicssage.com/2017/05/ethics-according-to-immanuel-kant.html>

²⁸ *Ibidem*.

²⁹ La filosofía moral de Kant (Stanford Encyclopedia of Philosophy). <https://plato.stanford.edu/entries/kant-moral/>

humana, es el pensamiento del deber el que la fundamenta.

Kant también argumentó que su teoría ética requiere creer en el libre albedrío, en Dios y en la inmortalidad del alma. Aunque no podemos saber estas cosas, la reflexión sobre la ley moral conduce a una creencia justificada en ellas, lo que equivale a una especie de fe racional. Entonces, en respuesta a la pregunta, "¿Qué puedo esperar?" Kant responde que podemos esperar que nuestras almas sean inmortales y creer que ³⁰Dios diseñó el mundo sobre principios de justicia.

3.2 La teoría utilitaria

El utilitarismo es una teoría consecuencialista de la ética normativa, que afirma que la felicidad del mayor número de personas en la sociedad se considera como la experiencia humana. Las acciones humanas son moralmente correctas si sus consecuencias conducen a la felicidad, el bien supremo. El placer y el dolor son los dos señores soberanos que rigen los conceptos del bien y del mal. La acción es correcta cuando trae placer y mala si trae como consecuencia infelicidad (dolor). Dado que la interrelación entre las acciones y sus resultados, felices o infelices, depende de las circunstancias, ningún principio moral es absoluto o necesario en sí mismo.

³⁰ Kant, Emmanuel | Enciclopedia de Filosofía de Internet
<https://www.iep.utm.edu/kantview/>

La palabra "utilidad" se utiliza para referirse al bienestar general o la felicidad.³¹

Surgido con la Ilustración, su creador, Jeremy Bentham (1748 - 1832), brinda la mejor descripción concisa del utilitarismo:

La naturaleza ha puesto a la humanidad bajo el dominio de dos amos soberanos, el dolor y el placer. Solo depende de ellos señalar lo que debemos hacer, así como determinar lo que debemos hacer. El estandarte del bien y del mal, por un lado, y la cadena de causa y efecto, por el otro, están unidos a su trono. Nos gobiernan en todo lo que hacemos, en todo lo que decimos, en todo lo que pensamos: todo esfuerzo que podamos hacer para deshacernos de nuestra sujeción solo servirá para demostrarlos y confirmarlos. En palabras, un hombre puede pretender abjurar de su imperio, pero en realidad permanecerá sujeto a él todo el tiempo. El principio de utilidad reconoce esta sujeción y la presupone como fundamento de este sistema, cuyo fin es crear el tejido de la felicidad de la mano de la razón y la ley. Los sistemas que intentan cuestionarlo se ocupan del ruido en lugar del sentido, del capricho

³¹ ¿Qué es el utilitarismo? Definición y significado..., <http://www.businessdictionary.com/definition/utilitarianism.html> (consultado el 30 de junio de 2019).

en lugar de la razón, de la oscuridad en lugar de la luz".³²

Considerada una teoría hedonista, sostenía activamente "que el propósito de la moralidad y las leyes era promover el bienestar de los ciudadanos y maximizar la felicidad humana, no imponer leyes morales divinas específicas, intocables e inmutables que etiquetan las acciones como malas en sí mismas, sin tener en cuenta sus consecuencias. Bentham también creía que su teoría ética utilitarista estaba implícita en lo que llamamos "sentido común" o "intuiciones" morales, porque subyacentes a todas nuestras intuiciones morales hay consideraciones utilitarias.³³

Para muchos autores, como Ian Shapiro³⁴, el utilitarismo, junto con el marxismo y el liberalismo de Nozick, es una teoría extremista, en la medida en que su autor la mantuvo hasta sus últimos argumentos y en todas las circunstancias.

Siguiendo a su creador, John Stuart Mill (1806 - 1873), cuyo padre fue discípulo de Bentham, adoptó el utilitarismo, pero introdujo muchos rasgos moderadores y adaptativos en su libro "Utilitarismo" (1861), logrando un mejor acercamiento a las ideas libertarias ("La libertad" - 1859) que lo convirtió en uno

³² Bentham, Jeremy - *Introducción a los principios de la moral y la legislación* - Nueva York, Hafner Publishing Co. 1948 - Capítulo 1 - Sobre el principio de utilidad.

³³ El utilitarismo preferencial de Hare: una visión general y una crítica, http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0101-317320130002000 (consultado el 30 de junio de 2019).

³⁴ Los fundamentos morales de la política - Yale University Press - ISBN 978-0-300-18545-4

de los filósofos más influyentes del pensamiento político del siglo XX.

3.3 - Ética de la virtud.

La ética de la virtud es parte de la ética tradicional y actualmente representa uno de los enfoques significativos de la ética normativa. Su concepto central, de forma muy simplificada, podría considerarse como el enunciado que tiene en cuenta las virtudes, o carácter moral, como causa de los actos morales humanos.

Ciertamente, es una teoría basada en el individuo, diferente de los enfoques deontológicos u objetivistas que enfatizan deberes, reglas y normas objetivas, y de las teorías consecuencialistas basadas en los resultados de las acciones. La ética de la virtud se basa en dos ideas esenciales: la virtud y la sabiduría práctica.

Según Aristóteles, una persona virtuosa es aquella que tiene rasgos de carácter ideales. Estos rasgos se derivan de tendencias internas naturales, pero necesitan ser nutridos; sin embargo, una vez establecidos, se volverán estables. Por lo tanto, podemos ver la virtud como una característica del carácter, añadida a la esencia de un individuo y determinante de cómo debe actuar en cualquier circunstancia. Esta característica conductual individual no está relacionada con el acto en sí, sino que está matizada por las razones de la acción. Actuar virtuosamente significa tener en cuenta, como razón relevante de la conducta moral, el supuesto de que "hacer lo contrario sería deshonesto".

Este enfoque de la moralidad basado en el carácter asume que "adquirimos virtud a través de la práctica. Practicando ser honesto, valiente, justo, generoso, etc., una persona desarrolla un carácter honorable y aprende a tomar la decisión correcta frente a los desafíos éticos".³⁵

Sabiduría práctica:

La segunda idea esencial que sustenta la teoría de la ética virtual es la sabiduría práctica. Podemos entenderlo con el mismo significado con el que la filosofía griega considera "phronesis". Es un concepto muy complejo, pero Barry Schwartz³⁶ y Kenneth Sharpe³⁷ ofrecen una descripción simplificada y muy comprensible, asimilando la sabiduría práctica al conjunto de habilidades que un artesano necesita para construir un barco o una casa, o que un músico de jazz necesita desarrollar. Son esfuerzos selectivos e intencionales para lograr un resultado elegido, lo más cerca posible de la perfección. La diferencia radica en que la sabiduría práctica no es una habilidad técnica o artística. Es una habilidad moral, una

³⁵" Ética de la virtud: ética desenvuelta", <https://ethicsunwrapped.utexas.edu/glossary/virtue-ethics> (consultado el 30 de junio de 2019).

³⁶ Profesor Dorwin Cartwright de Teoría Social y Acción Social en Sartharth College.

³⁷ A William R. Kenan, Profesor Jr. en Ciencias Políticas en Swarthmore College

habilidad que nos permite discernir cómo tratar a las personas en nuestras actividades sociales cotidianas.³⁸

En lo que se refiere a la filosofía occidental, podemos encontrar los orígenes de la ética de la virtud en la filosofía de Platón y Aristóteles. En Oriente, esta teoría se relaciona con Mencio y Confucio.

Desde la filosofía clásica hasta principios de la Ilustración, la teoría desempeñó un papel crucial en todas las discusiones axiológicas. Cuando comenzaron el determinismo y el utilitarismo, dejaron de lado las ideas de la ética de la virtud. Sin embargo, renacieron en la filosofía angloamericana después de la Segunda Guerra Mundial, y cualquier análisis axiológico contemporáneo los tiene en cuenta.

3.4- Teorías basadas en el derecho.

Algunos filósofos contemporáneos como Ronald Myles Dworkin (1931 - 2013) han afirmado que la moralidad deriva de los derechos y, en última instancia, que los derechos morales se basan en la idea de correspondencia y causalidad entre el deber y los derechos naturales.

El ser humano debe actuar de acuerdo con los derechos morales que posee como consecuencia natural de su condición humana. Estos derechos son propiedad individual e inalienable de los seres humanos. Todo derecho individual corresponde a un deber social de aceptar y respetar esa regla; en otras

³⁸ Sabiduría práctica: la manera correcta de hacer lo correcto - Libros de Riverhead; ed. Reimpresión (2011 - ISBN-10: 1594485437/ISBN-13: 978-1594485435 p17.

palabras, el derecho natural individual origina el deber social de respeto y conservación.

La teoría sostiene un marco deontológico centrado en el paciente, similar a algunos conceptos poskantianos, y afirma que los fundamentos de la moralidad no se originan en la experiencia social, sino más bien, en la propia naturaleza humana.

La noción específica de lo que podría significar “ley” es relevante para distinguir la teoría de otros conceptos liberales.

John Leslie Mackie, (1917-1981), filósofo australiano, explica este peculiar significado:

Un derecho, en el sentido más crítico, es la conjunción de la libertad con un derecho a reclamar. Es decir, si alguien A tiene el derecho moral de hacer X, y además de tener derecho a hacer X si así lo desea, no está moralmente obligado a no hacer X, aunque también está protegido al hacerlo, moralmente obligado a no interferir o impedirlo. Esta forma de exposición sugiere que los deberes son, al menos lógicamente, anteriores a los derechos. Este tipo de derecho está constituido por dos hechos acerca de los deberes: A no tiene el deber de no hacer X, y otras personas tienen el deber de no interferir en la acción de A al hacer X.³⁹

³⁹ Sabiduría práctica: la manera correcta de hacer lo correcto - Libros de Riverhead; ed. Reimpresión (2011 - ISBN-10: 1594485437/ISBN-13: 978-1594485435 p17.

Estos derechos pueden ser naturales (también llamados derechos morales) cuando nos pertenecen por nuestra humanidad (como tales se aplican a todas las personas), o convencionales cuando son creados por seres humanos, generalmente en el contexto de organizaciones sociales y políticas.

También pueden ser constrictivas cuando imponen deberes de no injerencia a los demás, o positivas si imponen deberes de asistencia a los demás.

Las teorías de origen moral basadas en los derechos son más o menos lo contrario de las teorías utilitarias y actualmente juegan un papel importante en el desarrollo de los movimientos, instituciones y organismos públicos de derechos humanos.

3.5— Relativismo moral.

El relativismo moral es la idea de que varias moralidades posibles o contextos de comportamiento y de referencia, y los conceptos sobre si algo es moralmente correcto o incorrecto, bueno o malo, justo o injusto, son siempre asuntos relativos. No existe un marco moral universal o atemporal. Cualquier fundamento moral es comparable a otros, y pueden estar completamente en desacuerdo. Por lo tanto, la relatividad existe como conexión con una u otra moralidad o marco moral de referencia. Algo puede

ser moralmente correcto en relación con un marco moral y moralmente incorrecto en relación con otro.⁴⁰

Podemos entender el relativismo moral de varias maneras.

El relativismo cultural afirma que muchas estructuras culturales diferentes, incluidas varias lenguas con múltiples coincidencias semánticas y desacuerdos vinculados a elementos no lingüísticos, no pueden tener los mismos estándares morales. Es evidencia del hecho de que cada cultura ha desarrollado su propio marco moral, sin ningún ingrediente o fundamento universal heredado de una cultura diferente, aunque algunas referencias parecen casi universales, pero en realidad son solo elementos lingüísticos con significados variados.

El concepto meta ético del relativismo moral establece que no es posible determinar ningún concepto predominante de una cultura en otras culturas. Cada sociedad organiza sus principios morales utilizando sus experiencias intrínsecas y creencias generalizadas.

El relativismo moral normativo afirma que todos deben respetar cada marco moral diferente, incluso si esas diferencias pueden ofender el marco moral o legal de sus culturas.

El desarrollo de la teoría del relativismo moral estuvo influenciado por dos movimientos culturales: la

⁴⁰ Harman, Gilbert and Thomson, Judith Jarvis - "Relativismo moral y objetividad moral" - BM; 1 edición (9 de enero de 1996) IS BN-10: 0631192115 / ISBN-13: 978-0631192114 - pp. 3-5. 3

llamada "nueva antropología" y los diversos grupos y actividades contraculturales de la segunda mitad del siglo XX.

La "nueva antropología" fue una comprensión de posguerra de los significados de "cultura", sus dimensiones y contenido estructural. Clyde Kluckhohn (1905-1960) en su libro "Espejo para el hombre: la relación de la antropología con la vida moderna" (1949) trajo el objetivo de criticar todas las "concepciones éticas etnocéntricas" e inició nuevas discusiones sobre el significado de "culturas".⁴¹

Los nuevos antropólogos se alejaron de los conceptos de universalidad y se centraron en fragmentos de cultura y sociedad, proponiendo el estudio de pequeños elementos de la cultura, en lugar de los temas tradicionales que los antropólogos habían considerado anteriormente.

La nueva antropología puede haber contribuido a una fragmentación inútil en la comprensión de la cultura y la comunicación intercultural al insertar conceptos de micro culturas en oposición a afirmaciones antropológicas tradicionales más amplias. Esta división fue parte del constante reposicionamiento de la antropología sobre cómo entender el concepto de cultura. Algunos antropólogos deseaban ver abolido el concepto. Otros, como Kluckhohn (citado), querían que los

⁴¹ John S. Gilkeson - "Los antropólogos y el redescubrimiento de América, 1886–1965" 2009, p.251

estadounidenses fueran más "conscientes de la cultura".

Este enfoque probablemente estimuló una lectura esencialista de la cultura y continúa influyendo en la comunicación intercultural hasta el día de hoy.

Los movimientos contraculturales son el segundo factor responsable de la difusión de las ideas del relativismo moral. El sociólogo estadounidense John Milton Yinger⁴² acuñó el término y le dio el siguiente significado:

Siempre que el sistema normativo de un grupo contenga, como elemento primario, un tema de conflicto con los valores de la sociedad total, donde las variables de personalidad están directamente involucradas en el desarrollo y mantenimiento de los valores del grupo, y donde sus normas solo pueden ser entendidos, por referencia a las relaciones del grupo con la cultura dominante circundante.⁴³

También se utiliza el término "sub cultural", teniendo en cuenta que la contracultura necesita asumir la existencia de una cultura moral dominante.

⁴² John S. Gilkeson - "Los antropólogos y el redescubrimiento de América, 1886–1965" 2009, p.251

⁴³ "Contracultura y Sociedad" por J. Milton Yinger, *American Sociological Review*, vol. 25, núm. 5 de octubre 1960- pág. 625-635

Estos movimientos ya han sucedido. En términos sociológicos, el cristianismo, en sus orígenes, tiene todas las características de un movimiento contracultural. Desde la Ilustración hasta nuestros días, los más destacados son el romanticismo (siglos XVIII y XIX), la bohemia (siglos XIX y XX), los beatniks, los hippies y el punk (segunda mitad del siglo XX) y mucho más recientemente, la LGTB y las contraculturas feministas modernas.

Como propuesta filosófica, sin embargo, el relativismo moral carece de fundamentos axiológicos, precisamente por sus conceptos fragmentarios y su oposición a la universalidad de las estructuras morales. El enfoque de esta teoría son las minorías, que son solo minorías porque hay un sistema moral dominante diferente. Por tanto, de manera muy inconsistente, la teoría niega la existencia de una de sus causas necesarias.

Si el enfoque de la teoría niega que la cultura dominante afirme el predominio de las minorías, la teoría ya no se relaciona con la ética, sino que estaría proponiendo la ruptura del tejido social o el caos social, en otros términos.

3.6 - Realismo moral

Entre muchos enfoques y teorías metafísicas relacionadas con la naturaleza y la estructura de la moralidad, el realismo moral juega un papel importante en la comprensión de muchas cuestiones éticas.

Para resumir: los fundamentos del realismo moral se encuentran en la suposición de que existen hechos y proposiciones morales, que deben ser verdaderos y

objetivos, precisos, globales, fenomenológicamente manifiestos, independientes de la mente y sujetos a la cognición epistemológica.

Estos hechos son los fundamentos morales y pueden ser objetivamente conocidos, observados y analizados "in ipso", independientemente de su evidencia, nuestra percepción de ellos o nuestras creencias, sentimientos u otras actitudes hacia ellos.⁴⁴

Las ideas morales realistas encuentran su fundamento de la misma manera que el realismo científico: "la realidad descrita por las teorías científicas es más independiente que nuestra teorización. Las teorías científicas describen la realidad, y la realidad es "anterior al pensamiento".⁴⁵

Hay muchas variaciones de esta teoría, y algunas de ellas pueden entrar en conflicto siempre que estén involucrados ciertos conceptos. Los argumentos internalistas y externalistas pueden diferir profundamente en la formulación de los fundamentos del realismo moral, así como el naturalismo y el no naturalismo abordan los mismos fundamentos con argumentos diferentes. Las amplias discusiones sobre los fundamentos realistas residen en el cognitivism, la verdad moral, el conocimiento moral, el descriptivismo y la objetividad moral.⁴⁶

⁴⁴ https://www.philosophybasics.com/branch_moral_realism.html - consultado el 5 de julio de 2019

⁴⁵ Boyd, Richard, Universidad de Cornell (1988), "Cómo ser un realista moral".

⁴⁶ Universidad Hanuk de Estudios Extranjeros, Corea. Shin Kim, en <https://www.iep.utm.edu/moralrea/> (consultado el 5 de julio de 2019)

Sin embargo, David O. Brink, del MIT, argumenta que todas estas diversidades giran en torno a los mismos cimientos:

Puede haber una sola formulación de realismo en términos de condiciones necesarias y suficientes que sea global y precisa, o tal vez las diversas versiones de realismo formen solo una familia o conjunto de teorías metafísicas, todas las cuales afirman algún tipo de concepto de independencia de la mente.⁴⁷

En esencia, el realismo moral encuentra sus fundamentos en los mismos conceptos que el realismo científico, siguiendo el enfoque de que la realidad descrita por las teorías científicas es esencialmente independiente de nuestra teorización.

Las teorías científicas describen la realidad, y la realidad precede al conocimiento y la razón. Los diferentes enfoques del realismo moral, independientemente de sus afirmaciones específicas, son plausibles, compatibles y, en cierto modo, se apoyan mutuamente.

La oposición de incompatibilidad proviene del nihilismo, ya que esta teoría niega por completo la epistemología cognitiva contenida en las ideas realistas.

⁴⁷ Brink David O, - "Realismo moral y los fundamentos de la ética" - Estudios de Filosofía de Cambridge - Cambridge University Press - ISBN 0 52135937. pág. 15

David O. Brink lo deja muy claro:

El adversario tradicional del realismo moral es el nihilista o no cognitivista, que niega que existan hechos morales o proposiciones morales verdaderas o, en consecuencia, conocimiento moral alguno. Por lo tanto, los nihilistas y los no realistas deben ser escépticos morales.⁴⁸

A pesar de estas diversas y recalcitrantes oposiciones a los fundamentos del realismo, y precisamente por su posición epistemológica, las tendencias en Filosofía de la Ciencia mantienen en evidencia la aceptación de esta teoría, como considera Richard Boyd:

Algunas oportunidades filosóficas son demasiado buenas para dejarlas pasar. En relación con muchas de las confrontaciones más abstractas con el realismo moral, el trabajo realista y naturalista reciente en la filosofía de la ciencia sugiere posibles respuestas en su defensa. Así, por ejemplo, a muchos filósofos se les ha ocurrido (véase, por ejemplo, Putnam, 1975) que las teorías naturalistas de referencia y definición pueden extenderse al análisis del lenguaje moral. Si pudiéramos hacer esto con éxito, y si los resultados fueran favorables a una concepción realista de la moral, sería posible

⁴⁸ Op. Cit. página 19

responder a varios argumentos antirrealistas .
[51]⁴⁹

⁴⁹ Boyd, Richard, Universidad de Cornell (1988). "Cómo ser un realista moral".
Artículo 4.1

Capítulo V

Una comprensión evolutiva de los orígenes de la moralidad

Darwin dijo una vez:

Suscribo plenamente el juicio de aquellos escritores que sostienen que de todas las diferencias entre el hombre y los animales inferiores; el sentido moral o la conciencia es, con mucho, el más importante. Este sentido, como observa Mackintosh, "tiene una legítima supremacía sobre todos los demás principios de la acción humana".⁵⁰

1 – Consideraciones Preliminares.

Para presentar nuestro razonamiento, debemos afirmar que adoptamos un enfoque de las teorías de la ética evolutiva. Durante todo un siglo, las ideas de la ética evolutiva provocaron estridentes conflictos entre los filósofos y, hasta el día de hoy, inducen muchas interpretaciones divergentes.

Rayner ofrece un análisis equilibrado de la posición filosófica que adoptamos:

La ética evolutiva se originó en la década de 1850 en los trabajos de Herbert Spencer

⁵⁰ Darwin, Carlos. "El descenso del hombre" - 1871b, cap. IV párrafo 97

(1850). La teoría obtuvo cierto apoyo y fue debatida a lo largo del siglo XIX hasta que fue criticada por muchos filósofos, en particular Thomas Huxley (1893) y GE Moore (1903), pero, aun así, todos aquellos que derribaron la popularidad de las interpretaciones biológicas de la moralidad. El campo de la ética evolutiva, hasta hace poco tiempo, estuvo plagado de malas interpretaciones de la investigación científica y especulaciones infundadas (como la idea errónea de que el altruismo se originó a través del proceso de selección de grupos). Sin embargo, la aparición de nuevas teorías de la evolución altruista hizo que la ética evolutiva experimentara un resurgimiento. Este resurgimiento fue causado en gran parte por el inspirador trabajo de E.O. Wilson: "Sociobiología" (1975), el desarrollo de la teoría de la selección parental de Hamilton, el concepto de aptitud inclusiva (1964), la hipótesis de la evolución del altruismo recíproco de Trivers (1971) y la aplicación de modelos matemáticos y teoría de juegos a la teoría evolutiva (p. ej., Smith y Price, 1973). Hoy, la ética evolutiva es ciertamente una posición defendible, con una variedad de evidencia empírica y teórica que la respalda.⁵¹

⁵¹ Rayner, Sam (2005) " *Demasiado fuerte para un principio: un examen de la teoría y las implicaciones filosóficas de la ética evolutiva* ", Macalester Journal of Philosophy: vol. 15: edición. 1, artículo 6. Disponible en: <https://digitalcommons.matalester.edu/philo/vol15/iss1/6->

Desde la posición metaética, adoptada por primera vez por los filósofos analíticos, entendemos objetivamente la moral como perteneciente necesariamente al dominio del comportamiento social humano. Los principios morales son sistemas semióticos e hipotéticos de mandamientos y proposiciones para dirigir y controlar la conducta humana, contemplando la viabilidad, estabilidad y desarrollo de la vida social. Es una necesidad social esencial y originaria del "zoon politikon", un hecho colectivo material, independientemente de sus fundamentos metafísicos.

Es posible estructurar estos principios en sistemas precisos, al igual que la ley legal, y sin importar algunas diferencias extrínsecas, entender que los sistemas morales, como los legales, incorporan mandamientos, proposiciones o ambos. Solo la comprensión de estas dos formas de contenido diverso permite reconocer el sistema completo.

Los principios morales no se limitan a estructuras lingüísticas, ni se encapsulan en textos, y su expresión puede darse a través de cualquier medio de contenido semiótico, como gestos, elementos visuales, símbolos, sonidos, vestimenta, elementos naturales, etc.

Los códigos morales textuales modernos, en todo caso, no son más que un intento teleológico de certificar sistemáticamente a la sociedad la existencia de ciertos principios a observar, generalmente resumidos como los más importantes. Por lo tanto, los códigos morales escritos son un instrumento limitado de la praxis moral y nunca expresan el contenido de la moral existente. Por esta razón, no podemos

enunciar expresivamente muchos elementos morales, pero podemos deducirlos naturalmente de otros elementos del sistema. Por lo tanto, la hermenéutica de los códigos morales escritos no es suficiente para iluminar todo el universo moral humano, y esta comprensión más amplia de este universo impone la desafiante tarea de someter el comportamiento humano a un riguroso proceso analítico.

La estructura objetiva de este estudio sigue el proceso analítico. Consideraremos todo lo demás acerca de la moralidad que no se ajuste a este modelo objetivo como perteneciente al reino de la abstracción.

Consideraremos la moralidad exclusivamente como este fenómeno del comportamiento humano que observaremos desde sus elementos intrínsecos y extrínsecos. Estos elementos son visibles y cognoscibles en el ámbito de los métodos adoptados por la Filosofía de las Ciencias Sociales. Estaremos atentos a las diferencias y similitudes entre las ciencias sociales y naturales, las relaciones causales entre los fenómenos sociales, la posible existencia de leyes sociales y el significado ontológico de estructura y acción.⁵²

Para comprender la moral, debemos aceptar la proximidad entre el pensamiento filosófico y los métodos de las ciencias humanas, reconociendo la naturaleza indivisible del conocimiento humano. Cuestionar la moralidad a veces implica analizar elementos sociales, dinámicos, observación neurocientífica, genética, evolutiva, y circunstancias

⁵²fuente: Hollis, Martin (1994). La filosofía de las ciencias sociales: una introducción. Cambridge. ISBN 978-0-521-44780-5.)

históricas. La filosofía no puede caminar sola en estos campos, y las religiones menos aún.

El enfoque multidisciplinario significa una tendencia del humanismo moderno, adoptada por varios analistas y estudiosos como Paolo Mantovani,⁵³ Margaret McFall-Ngai,⁵⁴ Carlo Rovelli⁵⁵, Elliot Sober⁵⁶, Ralph Adolf⁵⁷ y Tomás Pradeu⁵⁸ :

Los ejemplos anteriores están lejos de ser los únicos: en las ciencias de la vida, la reflexión filosófica ha jugado un papel importante en temas tan diversos como el altruismo evolutivo, el debate sobre las unidades de selección, la construcción de un "árbol de la vida", el predominio de microbios en la biosfera, definiendo el gen y examinando críticamente el concepto de discapacidad. Asimismo, en física, cuestiones fundamentales como la definición del tiempo se han enriquecido con la obra de los filósofos. Por ejemplo, el análisis de la irreversibilidad temporal de Huw Price y las curvas temporales cerradas de David Lewis ayudaron a disipar las confusiones conceptuales en física.

⁵³ Universidad de Colombia

⁵⁴ Centro de Investigación de Biociencias del Pacífico, Universidad de Hawái en Manoa.

⁵⁵ Catedrático de Física, Universidad de Aix-Marseille

⁵⁶ Profesor de Filosofía, Universidad de Wisconsin

⁵⁷ Instituto de Tecnología de California

⁵⁸ Investigador Senior (Permanente), ImmunoConcept, CNRS, Universidad de Burdeos; IHPST

Inspirándonos en estos ejemplos y muchos otros, vemos la filosofía y la ciencia ubicadas en un continuo. La filosofía y la ciencia comparten las herramientas de la lógica, el análisis conceptual y la argumentación rigurosa.⁵⁹

Si de alguna manera nuestro razonamiento puede ser cuestionado, en la medida en que debe estar presente una consistencia metafísica, independientemente de los límites que establezca la metodología que adoptemos, declaramos que, en contextos específicos, adoptamos conceptos de realismo moral en sus versiones fenomenológica, fundamentalista y cognitiva .

2— El carácter arquetípico de los fundamentos morales.

2.1 - Introducción.

Todos los modelos tradicionales relacionados con los orígenes de la moralidad y su transición a las sociedades humanas modernas están actualmente en discusión, ya que cada día surgen nuevas evidencias vinculadas a su estructura a partir de nuevos estudios e investigaciones.

⁵⁹ Academia Nacional de Ciencias de los Estados Unidos de América - PNAS, 5 de marzo de 2019, 116 (10) 39483952; <https://doi.org/10.1073/pnas.1900357116>)

En su complejo estudio "Los orígenes de la moralidad: un relato evolutivo", Dennis L. Krebs⁶⁰ examina la moralidad en términos de instintos y motivos primitivos, en gran parte inconscientes y dominantes. Con base en los conceptos de evolución, el autor discute todas las demás perspectivas sobre el tema: desde el enfoque cognitivo-evolutivo hasta el aprendizaje social y los puntos de vista etnográficos.

Krebs ofrece una reinterpretación de los modelos socio morales de Piaget⁶¹ y Kohlberg⁶². Parte de su propia investigación y sigue la psicología del desarrollo cognitivo-estructural. Krebs afirma que el razonamiento moral no se basa en principios abstractos, sino en pensamientos concretos sobre situaciones de la vida real.

Analizando las fuentes psicológicas y neurológicas de los comportamientos sociales primitivos y los comportamientos prosociales humanos, el autor describe la evolución de este proceso únicamente humano, relacionado con los orígenes de la cognición moral.

Christopher Boehm (n. 1931)⁶³ había explorado la posibilidad de que la moralidad pudiera haber

⁶⁰ Krebs, Dennis L. 2011 Oxford, Reino Unido, Oxford University Press 291 págs. ISBN 978-0199778232

⁶¹ Piaget, Jean - "Inconsciente afectivo e inconsciente cognitivo en el niño y en la realidad" Traducido por A. Rosin. Nueva York: Grossman.

⁶² Kohlberg, Lawrence - "Etapa y secuencia: el enfoque cognitivo-evolutivo de la socialización". En · Manual de Socialización. G. Goslin. Chicago: Rand McNally.

⁶³ Boehm , Christopher - Pena capital prehistórica y efectos evolutivos paralelos - Minding Nature: 2017, volumen 10, número 2 , en <https://www.humansandnature.org/prehistoric-capital-punishment-and-parallel-evolutionary-effects>

afectado a la selección natural y viceversa. Se podrían invocar mecanismos de selección natural para explicar la conciencia humana individual. Es concebible que ser moral haya permitido a los individuos prehistóricos participar en el proceso de selección natural en sí, aunque esta participación probablemente fue indirecta e inconsciente.

En este contexto, afirmamos que los fundamentos morales surgieron de la experiencia humana colectiva como múltiples informaciones adquiridas en la conducta, siendo transmitidas por el proceso evolutivo.

Jonathan Birch, en su reseña de Michael Tomasello⁶⁴ "Una historia natural de la moralidad humana" abordó esta idea muy correctamente:

Esta hipótesis implica una estrecha relación entre el origen de la moral y el origen de la intencionalidad conjunta y colectiva, que es el foco de la investigación de Tomasello durante más de veinte años y el tema de su libro anterior, "Una historia natural del pensamiento humano" (2014). Tomasello presenta un caso sustancial donde estos fenómenos están realmente relacionados. Si

⁶⁴ Codirector del Instituto Max Planck de Antropología Evolutiva de Leipzig, codirector del Centro de Investigación de Primates Wolfgang Kohler, profesor honorario de la Universidad de Leipzig, del departamento de psicología de la Universidad de Manchester y profesor de psicología de la Universidad de Duke

esto es correcto, muchos trabajos anteriores sobre la evolución de la moralidad estaban sutilmente equivocados. El foco nunca debería haber estado en los actos de altruismo, sino en los actos de cooperación mutualista. Además, el enfoque nunca debería haber estado en las expresiones lingüísticas explícitas del juicio moral, hipotetizado aquí como un elemento evolutivo, sobreviniendo, sino más bien en cómo el juicio normativo, interpretado más ampliamente, ingresa a estructuras cognitivas más profundas y antiguas expresiones implícitas de cooperación aparentemente tan simple como dos personas cargando un tronco juntas. ”⁶⁵

De manera simplista, evolución significa un proceso relacionado con cambios biológicos, consecuencia de los esfuerzos adaptativos de la especie, previendo su supervivencia. La evolución, sin embargo, es un tejido mucho más complejo de causas, procesos y efectos interrelacionados, que involucran funciones continuas basadas en neuronas y elementos genéticos. Es por ello que la evolución también juega un papel fundamental en la transmisión de las experiencias conductuales humanas, principalmente las relacionadas con la vida colectiva.

La transmisión de información conductualmente adquirida por estructuras y funciones genéticas del

⁶⁵ Birch, Jonathan (2017 *Reseña del libro: Michael Tomasello // Una historia natural de la moralidad humana*. British Journal for the Philosophy of Science - Reseña del libro. ISSN 0007-0882).

sistema nervioso es una de las premisas esenciales de este estudio y la base de nuestra concepción de los orígenes de la ética y su agregación al inconsciente colectivo en una estructura arquetípica. Sobre esto, argumentamos que nuestro razonamiento se basa en premisas científicas sólidas, que podemos agregar al método filosófico.

Las neurociencias ya han demostrado que esta afirmación ya no es una proposición hipotética tenida en cuenta por algunas teorías científicas, sino que es, de hecho, la realidad empírica concreta y comprobada. Don Marshall Gash⁶⁶ y Andrew S. Dea⁶⁷, ofrecen una explicación clara de esta suposición:

Es ampliamente reconocido que la evolución humana fue impulsada por dos sistemas de herencia: uno basado en el ADN y el otro basado en la transmisión de información adquirida a través del comportamiento a través de las funciones del sistema nervioso. El sistema genético es antiguo, se remonta a la aparición de la vida en la Tierra. Es responsable de los procesos evolutivos descritos por Darwin. En comparación, el sistema nervioso se forma relativamente recientemente y, en su forma más elevada, es responsable de la ideación y la transmisión de información de mente a mente. Aquí, se

⁶⁶ Director/Gerente de Laboratorios de Pruebas, Centro de Servicios de Neurociencia GLP, Facultad de Medicina, Anatomía y Neurobiología de la Universidad de Kentucky

⁶⁷ Departamento de Anatomía y Biología Celular, Escuela de Medicina de la Universidad de Indiana, Indianápolis IN

comparan las capacidades y funciones de información de los dos sistemas. Si bien emplean mecanismos bastante diferentes para codificar, almacenar y transmitir información, ambos sistemas realizan estas funciones hereditarias genéricas. Se identifican tres características adicionales de la herencia neuronal en humanos: la capacidad de transferir información genética a otros miembros de su población, no solo a la progenie; un proceso de selección de la información que se transfiere; y un período de tiempo profundamente más corto para crear y difundir información que mejore la supervivencia de una población. Los mecanismos subyacentes a la herencia basada en neuronas involucran la neurogénesis del hipocampo y los procesos de aprendizaje y memoria, modificando y creando nuevas asociaciones neuronales, alterando la estructura y las funciones del cerebro.⁶⁸

Patricia S. Churchland, neurofilósofa analítica anglocanadiense⁶⁹ (n. 1943) explicó la relación de las raíces de los comportamientos morales humanos con algunos elementos genéticos específicos. El autor describió la moralidad como resultado de la

⁶⁸ Gash DM y Deane AS (2015) Herencia basada en neuronas y evolución humana. *Neurosci.* 9: 209. doi: 10.3389 / termina.2015.00209.

⁶⁹ (a) Profesor Emérito de Filosofía de la Universidad de California, San Diego; (b) op.ref. Churchland, Patricia S. "Tocando un nervio: nuestros cerebros, nosotros mismos" - WW Norton & Company - 2014 - ISBN-10: 0393349446 / ISBN-13: 978-0393349443

interacción de genes, procesos neurales y experiencias sociales, y afirma que la supervivencia y la reproducción son capacidades genéticas. De todas las especies, los mamíferos tienen genes específicos" para producir las sustancias químicas oxitocina y vasopresina, que les permiten cuidar a sus crías. En algunos mamíferos, como los humanos, las mismas sustancias químicas alientan a los animales a formar relaciones a largo plazo y cuidarse unos a otros".⁷⁰

Este cuidado sustenta la raíz biológica de la moralidad en la visión de Churchland, para cualquier otro comportamiento social primario. Los primeros humanos vivían en pequeños grupos de alrededor de 100 personas, pero la expansión de los grupos como resultado de la agricultura y el desarrollo de aspiraciones intelectuales. Esos grupos expandieron la compasión, la simpatía y la empatía más allá del grupo más cercano,⁷¹ al convivir con los estados psicológicos de otras personas, y aprender prácticas sociales resolviendo problemas en un contexto social.⁷²

Dennis L Krebs⁷³, como consideramos anteriormente, explicó estos procesos evolutivos complejos, destacando las investigaciones sobre las fuentes

⁷⁰ Los orígenes de la moral. Psicología Hoy. (sd), en <https://www.psychologytoday.com/us/blog/hot-thought/201311/the-origins-morality>

⁷¹ Ídem

⁷² Paul Thagard, Ph. D. - "Los orígenes de la moralidad" en <https://www.psychologytoday.com/intl/blog/hot-thought/201311/the-origins-morality>

⁷³ Krebs, Dennis L. - *Los orígenes de la moralidad: un relato evolutivo*, 2011 Oxford, Reino Unido, Oxford University Press - ISBN 978-0199778232

psicológicas y neurológicas de los comportamientos prosociales primitivos, la evolución de los comportamientos prosociales exclusivamente humanos y sus contenidos y estructuras. Al revisar las obras de Krebs, Peter Gray concluye:

Una perspectiva psicodinámica examina la moralidad (y la inmoralidad) en términos de instintos y motivos primarios en competencia, en gran parte inconscientes; una perspectiva de aprendizaje social examina la moralidad en términos de las experiencias sociales del individuo; una perspectiva cognitiva-evolutiva lo examina en términos del desarrollo infantil desde formas de pensamiento más concretas a más abstractas, y una perspectiva etnográfica lo examina en términos de normas culturales. Sin embargo, aquí, bajo el paraguas de la evolución, Krebs puede integrar, refinar y expandir los conocimientos desde todas estas perspectivas. Todos tienen que ver con la interacción de experiencias ambientales, del cerebro humano evolucionado, que ha incorporado ciertos sesgos y predilecciones. Krebs aquí nos proporciona una base biológica para pensar en todos los aspectos de la moralidad.⁷⁴

Siguiendo su enfoque funcionalista, Krebs introdujo una reinterpretación de las etapas del desarrollo

⁷⁴ Peter Gray (2012) *Los orígenes de la moralidad: un relato evolutivo* Dennis L. Krebs, 2011 Oxford, Reino Unido, Oxford University Press \$49,95 (hbk), 291 págs. ISBN 978-0199778232, *Revista de Educación Moral*, 41: 2, 264-266, DOI: 10.1080 / 03057240.2012.680715

cognitivo consideradas por Kohlberg⁷⁵ y enfatizó su convicción sobre la dependencia de los cambios morales en situaciones de la vida real.

Todas estas evidencias y afirmaciones, recientemente aportadas por las ciencias sociales y naturales sobre los orígenes materiales de los fundamentos morales, constituyen hoy en día una noción generalmente aceptada por las modernas teorías de la filosofía occidental, basándose o no en algún concepto metafísico.

Por lo tanto, las preguntas no controvertidas sobre cuándo y cómo pudo haber comenzado esto , y por qué medios y procesos se incorporaron a la naturaleza evolutiva humana, llevan nuestro estudio a la suposición de la existencia de estructuras arquetípicas, morales y su agregación al genoma humano y al inconsciente colectivo.

2.2 - Concepto y naturaleza de los arquetipos.

Las aproximaciones a la idea de los arquetipos son tan antiguas como la propia filosofía, y esta idea es el pilar central de este trabajo, como hemos repetido desde el principio.

Semánticamente, la palabra griega "archetypos" se relaciona con una idea de "primera impresión", concepto contenido en la compleja Teoría de las Formas de Platón, en la que el filósofo discute el

⁷⁵ Kohlberg, Lawrence - "Etapa y secuencia: el enfoque cognitivo-evolutivo de la socialización". En · Manual de Socialización. G. Goslin. Chicago: Rand McNally.

mundo material, compuesto por objetos mutables, así como el mundo transcendental, que es inmutable y compuesto de formas.

Bajo esta teoría, los humanos tienen una habilidad intrínseca para reconocer la forma correcta de un concepto abstracto, como explica Adam Imitiaz de manera simplificada:

Platón llevó esta idea aún más lejos. Si bien estaba de acuerdo en que había formas ideales de conceptos abstractos (libertad, igualdad, justicia), también había formas ideales de objetos comunes como mesas o camas. Los objetos que encontramos en la vida cotidiana son simplemente versiones imperfectas y cambiantes de sus formas perfectas. Estas formas perfectas son recuerdos que podemos mantener de un tiempo anterior en nuestra existencia.⁷⁶

Como Platón argumentaba sobre los procesos cognitivos, se refería a estas formas perfectas como la primera impresión de los conceptos abstractos: los arquetipos, en otras palabras.

Estas primeras impresiones de realidades abstractas como la libertad y la justicia son inmutables y permanecen indefinidamente independientes de las experiencias individuales: son transcendentales al

⁷⁶ Imitiaz, Adam - *Platón's Theory of Forms* - Apud "im print" en <http://uwimprint.ca/article/platos-theory-of-forms/> consultado el 24 de julio de 2019

mundo material y la forma ideal de los conceptos abstractos. Las formas fueron la primera comprensión de los arquetipos en la filosofía.

Durante la Ilustración, John Locke hizo una contribución significativa a la discusión epistemológica en ese momento con su obra "An Essay on Human Understanding". En ese momento, los opositores de Locke criticaron este ensayo por su enfoque empirista. Sin embargo, precisamente por este apuntalamiento empirista del pensamiento de Locke, el ensayo introdujo el concepto de "ideas adecuadas" y ofreció una reinterpretación esencial de las ideas de Platón sobre los arquetipos:

Las ideas adecuadas son aquellas que representan perfectamente tus arquetipos. De nuestras ideas actuales, algunas son adecuadas y otras inadecuadas. Los que llamo adecuados representan perfectamente los arquetipos que la mente supone extraer de ella: los que pretende representarla y a los que se refiere. Las ideas inadecuadas son aquellas que contienen solo una representación parcial o incompleta de los arquetipos con los que se relacionan.⁷⁷

La propuesta de Locke no es tan clara como podría ser, como han dicho varios críticos, pero deja claro su

⁷⁷ Locke, John - Ensayo sobre el entendimiento humano. 25 ed. Londres, 1824 - Estampa W. Dowall - Libro II, Capítulo XXI pág. 319 .

supuesto de que detrás y antes de cualquier idea hay un arquetipo, una forma primaria (en el lenguaje de Platón) que subordina el contenido de cualquier idea dada.

A lo largo de la Ilustración, los filósofos discutieron estos conceptos principalmente desde un punto de vista epistemológico. Durante el siglo XIX, la conceptualización de los arquetipos adquirió progresivamente los contornos de un tema multidisciplinario, aunque los numerosos estudios sobre el tema fueron fragmentados y resultaron de diferentes metodologías y propósitos.

En la primera mitad del siglo XX, la extensa obra del psiquiatra Carl Gustav Jung (1875 - 1961), antiguo seguidor de Sigmund Freud, ofreció un avance extraordinario en la comprensión de la mente humana y las diversas y complejas capacidades cognitivas y procesos emocionales relacionados con sus correspondientes funciones.

Las teorías de Jung comienzan con la definición del inconsciente colectivo; una suposición inicialmente sujeta a todo tipo de interpretaciones y cuestionamientos por parte de filósofos y científicos de todas las tendencias. Jung, por su parte, entendió que el concepto debe ser explicado correctamente, y lo hizo de la siguiente manera:

Probablemente, ninguno de mis conceptos empíricos ha enfrentado tanta incompreensión como la idea del inconsciente colectivo.

El inconsciente colectivo es una parte de la psique que se puede distinguir negativamente de un inconsciente personal

en que no debe su existencia a la experiencia personal como este último y, en consecuencia, no es una cuestión de adquisición personal. Mientras que el inconsciente personal está esencialmente constituido por contenidos que alguna vez fueron conscientes, pero que desaparecieron de la conciencia porque fueron olvidados o reprimidos, los contenidos del inconsciente colectivo nunca estuvieron en la conciencia y, por lo tanto, nunca fueron adquiridos individualmente, sino que deben su existencia exclusivamente a la herencia. Mientras que el inconsciente personal consta de la mayoría de los complejos, el contenido del inconsciente colectivo se compone esencialmente de arquetipos.⁷⁸

Por tanto, en la teoría junguiana, el contenido del inconsciente colectivo, a diferencia del inconsciente individual, se limita a los instintos y arquetipos y no es relativo a ninguna experiencia individual. Sin embargo, la explicación resumida de Jung ayuda a comprender el contenido del inconsciente colectivo, pero no aclara las razones por las que llamó a esta estructura "colectivo". Deberíamos preguntarle esto a Jung:

⁷⁸*Arquetipos y el inconsciente colectivo* - Obras completas de CG Jung, vol. 9, Parte 1. 2ª ed. (1968), Prensa de la Universidad de Princeton ISBN 0691018332 - p99

Elegí el término "colectivo" porque esa parte del inconsciente no es individual, sino universal; en contraste con la psique personal, tiene contenidos y modos de comportamiento que son más o menos los mismos en todas partes y en todos los individuos. En otras palabras, es idéntico en todos los hombres y, por tanto, constituye un sustrato psíquico común, de carácter supra personal, presente en todos nosotros.⁷⁹

Así, la calificación colectiva de los arquetipos está relacionada con los principios de universalidad y perpetuidad: dos de los pilares más importantes de cualquier razonamiento relacionado con la moral.

Las afirmaciones fundamentales de la teoría junguiana sobre los arquetipos se extendieron por la filosofía, la psicología y las ciencias humanas en su conjunto, e incluso en la cultura popular, provocando muchas interpretaciones diferentes y dando lugar a muchas controversias. Por esta razón, en cualquier investigación encontraremos diferentes significados y usos de los conceptos arquetípicos, los cuales pueden ser reducidos, ampliados o incluso conflictivos en comparación con las ideas de Jung. Ante este amplio y profundo horizonte, debemos definir en este estudio cuál es la comprensión de los arquetipos que adoptamos. Aceptamos como consistente con la

⁷⁹ *Arquetipos y el inconsciente colectivo* - Obras completas de CG Jung, vol. 9, Parte 1. 2ª ed. (1968), Prensa de la Universidad de Princeton ISBN 0691018332 - p99

estructura de este estudio la definición ampliada dada por Adam Blatner:

Representan las tendencias intrínsecas y heredadas de cognición, imaginaria y emoción en la especie humana. Los arquetipos son extensiones del fenómeno del instinto, complejizado y expresado en la experiencia humana. Amorfas en sí mismas y expresando la dimensión sociobiológica de la neurofisiología, sus manifestaciones se pueden encontrar en manifestaciones de arte, rituales, costumbres, imágenes, sueños, filosofía, psicopatología y cualquier otra actividad humana.⁸⁰

El contenido de estos elementos, según la teoría junguiana, se basa en la creencia de que la naturaleza ha permitido al individuo humano "muchas cosas que nunca adquirió, sino que heredó de sus antepasados. No nació como una tabula rasa; simplemente nació inconsciente. Pero trae consigo sistemas organizados y listos para funcionar de una manera específicamente humana, y se lo debe a millones de años de desarrollo humano." (Carl Jung - op. Cit. Volumen 4).

Los puntos de vista filosóficos antiguos sobre los arquetipos consideraban predominantemente que sus contenidos y significados eran inmutables (una "forma pura" como pensaba Platón). Los trabajos de

⁸⁰ Blatner, Adam, MD - La relevancia del concepto de arquetipo - <https://www.blatner.com/adam/level2/archetype.htm> - consultado el 14 de mayo de 2019

Jung y sus conceptos empíricos abrieron el horizonte para un estudio más profundo de la estabilidad de los arquetipos y les dieron cierta flexibilidad, acorde con los procesos evolutivos, como señala Charles D. Laughlin :

Los arquetipos mismos pueden haber cambiado durante nuestro pasado evolutivo -no hay forma de estar seguro (1953 [1943/45]: 368)- pero en su forma actual codifican las experiencias recurrentes de los seres humanos durante innumerables milenios y a través de todas las fronteras culturales (1970 [1955/56]: 390). En algunos casos, los arquetipos codifican material experimental recurrente de nuestro pasado animal prehomínido (1953 [1943/45]: 96).⁸¹

Para una buena comprensión de la teoría, siempre debemos tener en cuenta que Jung deja claro que el término arquetipo no se refiere a una idea o elemento abstracto heredado, sino a un patrón de comportamiento heredado. Esta afirmación juega un papel importante en este trabajo, en la medida en que entendemos cualquier concepto o contenido moral como un fenómeno del comportamiento humano. En la actualidad, los estudios neurocientíficos respaldan esta proposición de la naturaleza conductual de los arquetipos, como señala George B. Hogenson: "El descubrimiento de las neuronas espejo por parte de investigadores de la Universidad de Parma promete alterar radicalmente nuestra comprensión de los estados cognitivos y afectivos fundamentales. Este artículo explora la relación de las

⁸¹Laughlin, Charles D. *Arquetipos, neurognosis y el mar cuántico* - art.

neuronas espejo con la teoría de los arquetipos de Jung y propone que los arquetipos pueden verse como patrones de acción elementales. " (Hogenson, George B - Archetypes as patterns of action - The Journal of Analytical Psychology - <https://doi.org/10.1111/j.1468-5922.2009.01783.x> - consultado el 27/07/2019).

Jung se centró en el tema como un elemento muy objetivo y observable de la mente humana y dejó de lado el razonamiento metafísico en sus argumentos. "Si esta estructura psíquica y sus elementos, los arquetipos, alguna vez se 'originaron' es una pregunta metafísica y, por lo tanto, sin respuesta. (Carl Jung - op.cit. Volumen 4). Mientras evita cualquier suposición relacionada con la definición de los orígenes arquetípicos, Jung señala que todos los elementos de la naturaleza de un individuo humano están presentes y existen principalmente desde el nacimiento. Las experiencias individuales y su entorno particular no crean estos elementos, sino que solo los ponen en primer plano.

Este carácter conductual de los arquetipos, tal como lo defendía Jung, acercó sus teorías a otros conceptos científicos y filosóficos y, si, por un lado, supone una contribución influyente a otras ciencias, por otro absorbió varias aportaciones de a ellos. La evidencia de estos enfoques es por qué asumimos que el estudio de los arquetipos solo adquirió los contornos de un tema multidisciplinario debido al trabajo de Jung.

El progresivo enriquecimiento de la Teoría de los Arquetipos a partir de los trabajos de Jung se debe en parte a su estructura multidisciplinar, como podemos deducir del texto de Pearson:

CG Jung dejó mucha ambigüedad en torno al estado ontológico de los arquetipos. Es del inconsciente colectivo _ Esto se debió a la insuficiencia de la ciencia de su época. Desarrollos modernos en neurociencia y física, especialmente nueva física del vacío: le permite desarrollar aún más la comprensión de Jung de los arquetipos. Este artículo analiza las principales características del concepto de arquetipo de Jung y utiliza el moderno teoría estructural biogenética para integrar la psicología, arquetipos y las neurociencias. El artículo revisa parte de la evidencia a favor del acoplamiento neurofisiológico-cuántico directo [término del autor] y sugiere cómo el procesamiento neural y eventos cuánticos puede Inter penetrar.⁸²

Mark Vernon también indica el valor de este enfoque multidisciplinario de la teoría junguiana:

De hecho, la posibilidad de que los arquetipos junguianos sean conmensurables con la biología fue introducida por EO Wilson en su libro " Consilience ". Planteó la posibilidad de que la ciencia los hiciera "más concretos y verificables". Siguiendo la guía de Wilson, el psiquiatra Anthony Stevens ve

⁸² Pearson, Carol S., Archetypes, Neurognosis, and the Quantum Sea (art.) - Journal of Scientific Exploration 1996 - en <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/summary?Doi=10.1.1.456.710> consultado el 26 de julio de 2019

arquetipos en acción en la etología, el estudio del comportamiento animal en hábitats naturales. Los animales tienen un conjunto de comportamientos de almacenamiento, señalan los etólogos, aparentemente activados por señales ambientales.⁸³

Teniendo en cuenta esta universalidad visible de la idea de arquetipos en la ciencia y la filosofía hoy en día, debemos aceptar los aportes de todos los estudios e interpretaciones del concepto, compatibles con los pilares centrales de nuestro trabajo, independientemente de los campos de la ciencia a surgir.

Entre los diversos aportes traídos por investigaciones recientes, dos enfoques importantes fortalecen nuestros supuestos básicos relacionados con la moralidad como sujeto humano conductual y observable, resultado de fundamentos arquetípicos y llevados a cabo por milenios de procesos evolutivos agregados al genoma de la especie.

El primero proviene de los axiomas fundamentales del estructuralismo biogenético, resumidos en tres nociones esenciales que forman sus fundamentos:

⁸³ Veron, Marcos. *Carl Jung: ¿Existen los arquetipos?*

<https://www.theguardian.com/commentisfree/belief/2011/jun/20/jung-archetypes--structurind-principles> - consultado el 26 de julio de 2019

1. La primera es que la conciencia es una propiedad del sistema nervioso.
2. La segunda es que todas las estructuras neurales que median la conciencia se desarrollan durante la vida a partir de estructuras heredadas iniciales (de arquetipos, en otras palabras), y
3. La tercera es que cualquier cosa que podamos decir por "cultura" se refiere directamente a procesos neurofisiológicos o indirectamente a artefactos y comportamientos producidos por estos procesos.⁸⁴

El otro enfoque importante proviene de los conceptos de neurognosis, también emergentes del estructuralismo biogenético. Neurognosis es un término técnico utilizado para referirse a la organización inicial del cerebro experimentador y cognitivo.

La definición de este concepto proviene de Laughlin:

Todos los modelos neurofisiológicos que comprenden el entorno cognitivo se desarrollan a partir de modelos nacientes que existen como estructuras neuronales tempranas genéticamente determinadas que ya producen la experiencia del feto y el bebé. Llamamos a estos modelos nacientes marcos neurognósticos, modelos neurognósticos o simplemente neurognosis (Laughlin 1991, Laughlin y d'Aquili 1974: 83, Laughlin, McManus y d'Aquili 1990: 44-75).

⁸⁴ <http://www.biogeneticstructuralism.com/tenets.htm>, consultado el 27 de julio de 2019.

Cuando deseamos enfatizar las propias estructuras neurognósticas, tendemos a mencionar estructuras o modelos. Las estructuras neurognósticas corresponden a los arquetipos de Jung. Se recordará que, aunque se prestó mucha atención a las imágenes arquetípicas relativamente dramáticas en sus escritos, Jung realmente creía que había tantos arquetipos como percepciones típicas en toda la especie (1968) . La referencia de Jung a la incognoscibilidad esencial de los arquetipos mismos también se aplica a las estructuras neurognósticas en nuestra formulación.⁸⁵

2.3- Transmisibilidad de los arquetipos.

Cuando Jung formuló su Teoría de los Arquetipos en la primera mitad del siglo XX, la Ciencia entonces existente no pudo ayudarlo lo suficiente.

Sin embargo, actualmente contamos con investigaciones científicas suficientes y acreditadas capaces de sustentar la justificación necesaria para la validación de nuestras afirmaciones. No demostraremos ni revisaremos estas investigaciones científicas, ya que esto iría más allá del objetivo, estructura y metodología de este trabajo. Además, las bases científicas más importantes relacionadas con la transmisibilidad arquetípica provienen de las

⁸⁵ Laughlin, Charles D. (1996) "Arquetipos, neurognosis y el mar cuántico". Revista de *Exploración Científica* 10(3): 375-400.

neurociencias, cuya metodología no es extensiva a la Filosofía. .

Sin embargo, debemos señalar y hacer explícitas investigaciones científicas que respalden nuestro argumento y citar sus supuestos esenciales sin cambiar su redacción y estructura, en lugar de limitarse a mencionarlos.

Don describe los mecanismos para codificar, almacenar y transmitir información genética, como los arquetipos, (Gash y Andrew S. Deane)⁸⁶ como un proceso complejo que determina principalmente el contenido de información genética en el momento de la concepción del individuo:

El nucleótido codifica secuencias de información genética y estructura cromosómica del genoma de un individuo. La transcripción y traducción de la información codificada son procesos moleculares dinámicos que regulan la vida celular: responder a los estímulos, mantener la homeostasis y regular el crecimiento, el desarrollo y la reproducción. Hay varios mecanismos para transmitir información genética en células individuales y organismos multicelulares que involucran la replicación de información codificada.

[...] El contenido informativo basado en las neuronas se acumula y modifica a lo largo de la vida en el sistema nervioso humano. La

⁸⁶ Departamento de Anatomía y Neurobiología, Facultad de Medicina, Universidad de Kentucky

información en el sistema nervioso está codificada en las propiedades moleculares y celulares de las neuronas, sus redes neuronales y sus conexiones sinápticas.

[...] El mecanismo para transferir información basada en neuronas de un individuo a otro en una población ocurre de mente a mente. La transferencia de mente a mente involucra el cerebro, el cuerpo y la mente.⁸⁷

Intentar descifrar un sistema estructurado neuronal tan complejo, completamente desconocido hasta hace unas décadas, es un desafío inconmensurable para la Ciencia y uno de los misterios fascinantes relacionados con el fenómeno humano. Este agotador camino, a pesar de las circunstancias, ha logrado varios avances, y cada uno de ellos potencia a los demás.

Recientemente, se han descubierto recursos y mecanismos muy relevantes para la codificación, almacenamiento y transmisión de información genética relacionada con el comportamiento humano, como son los procesos de Selección Parental (Kin Selection).

Parental Selection es un estudio significativo en biología evolutiva, propuesto originalmente en 1963 por el biólogo evolutivo británico WD Hamilton , y ofrece una perspectiva analítica completamente nueva sobre el comportamiento social de los animales

⁸⁷ Departamento de Anatomía y Neurobiología, Facultad de Medicina, Universidad de Kentucky

(particularmente de los mamíferos como el Homo sapiens).

Actualmente, la Teoría de la Selección Parental es uno de los cimientos del estudio moderno del comportamiento, que comprende las raíces de todo principio moral.

La teoría arroja luz sobre los fundamentos evolutivos genéticos muy complejos de los comportamientos sociales esenciales como el altruismo y revela las elecciones originales basadas en el costo-beneficio en la vida animal en un grupo. La selección de parentesco requiere una relación genética entre el donante y el receptor del acto altruista, y seguramente la selección es la explicación dominante para la evolución del comportamiento de ayuda.⁸⁸

Por tanto, podemos decir que la Teoría de la Selección Parental descansa en la cuna de la moralidad conductual humana y revela la fascinante belleza de los arquetipos y su proceso evolutivo.

Patten describió las ideas centrales de la teoría de la siguiente manera:

Se describe con mayor precisión como una forma de selección de grupo . Aunque matemáticamente posible, e incluso a veces heurísticamente invaluable, Tomar toda la gama de aptitudes en la selección de los padres como propiedad de los parientes o

⁸⁸ Michael D. Breed, Janice Moore, en Comportamiento animal , 2012.

de los individuos oscurece las verdaderas fuerzas causales que impulsan los cambios de frecuencia génica en la selección de los padres. La selección parental es una forma de entender el cambio en la frecuencia alélica como consecuencia de acciones e interacciones entre individuos que comparten alelos a través de descendencia común reciente, es decir, parientes.

Al igual que con la selección de grupos, esto es una consecuencia de las propiedades de los grupos que hacen que cambie la frecuencia alélica. Sin embargo, con la selección de los padres, los grupos tienen esta estructura genética especial. La selección de parentesco se ha utilizado para explicar la evolución de la cooperación y el altruismo en las sociedades animales. La evolución de los rasgos altruistas, que se oponen a los grupos, pero son favorecidos entre los grupos, se ve facilitada por el parentesco cercano dentro de los grupos,

Las pérdidas de aptitud dentro del grupo que sufren los altruistas se compensan parcialmente con las ganancias de aptitud de los familiares que comparten la misma información genética. De esta forma, los genes que controlan el comportamiento pueden recuperar las pérdidas de aptitud de los donantes de acciones altruistas. Hamilton especificó una regla útil para los actos altruistas, como los que determinan si dichos comportamientos son evolutivamente favorables: $rb > c$. Es decir, si los beneficios (b)

conferidos a los familiares, ponderados por la relación (r) del donante con el receptor, son mayores que el costo (c) conferido al donante, esta acción se ve favorecida por la selección natural.⁸⁹

La idea central de la selección de los padres se conoce como la teoría de la 'aptitud inclusiva' y se ha formulado en un modelo matemático llamado Ecuación de Hamilton:

$$B/C > 1/r$$

esto se puede reorganizar como

$$rB > C$$

Los elementos de costo (C) y beneficio (B) y parentesco (r) en esta ecuación ya se han introducido. El costo (C) es la pérdida de aptitud potencial del donante. El beneficio (B) es la adicionalidad del receptor debido a los actos del donante. El mensaje fundamental de esta ecuación es que la conducta de dar por parte del dador debe verse favorecida en el curso de la evolución si la relación dador-receptor (r) multiplicada por el beneficio adicional para el receptor es mayor que el costo para el dador.⁹⁰

Más recientemente, Alan Grafen ha expuesto varios modelos matemáticos nuevos que diversifican los resultados de la investigación de Hamilton y amplían

⁸⁹ Patten, en " Reference Module in Life Sciences ", 2017 - De <https://www.sciencedirect.com/topics/biochemistry-genetics-and-molecular-biology/kin-selection> - consultado el 28 de julio de 2019

⁹⁰ Michael D.Breed, Janice Moore op.cit

sus fronteras analíticas.⁹¹ El resultado de todos estos enfoques se centra en una misma afirmación:

La cooperación y el altruismo, y de hecho el comportamiento social en general, se definen en la biología evolutiva de acuerdo con los conceptos de costo y beneficio, en particular, de acuerdo con los costos y beneficios para la aptitud de los organismos que interactúan. Los efectos de la adecuación de los comportamientos son evidentes y medibles a través de las interacciones entre los agentes y los destinatarios. El comportamiento altruista, en particular, se ha definido útilmente como el comportamiento en el que un agente paga un costo por su idoneidad disponible directa de por vida, y un receptor obtiene un beneficio por su idoneidad disponible de por vida directa.⁹²

Peter Woodford resume muchas discusiones sobre la Teoría de la Selección Parental, y principalmente las provocadas por un artículo publicado en la revista *Nature* por dos biólogos y matemáticos, Martin Nowak y Corina Tarnita. El artículo cuestionó la efectividad y el valor explicativo de la teoría de la "aptitud inclusiva"

⁹¹Grafen, Alan - Detección de la selección de parentesco en el trabajo mediante la aptitud inclusiva - *Proc Biol Sci.* 7 de marzo de 2007; 274 (1610): 713–71 9. Publicado en línea en diciembre de 2006 12. doi: 10.1098 / rspb.2006.0140 ---- OOPMCID: PMC2197210 /

⁹² West SA, AS Griffin, Gardner A. 2007 Semántica social: altruismo, cooperación, mutualismo, reciprocidad fuerte y selección de grupos. *Evol. Biol.* 20, 415 a 432. (doi: 10.1111 / j.14209101.2006.01258.x) Crossref PubMed , ISI , Google Scholar - Apud Woodford Note 18.

de William Hamilton, la base teórica y matemática dominante de décadas de investigación empírica sobre la evolución del comportamiento social, especialmente el comportamiento cooperativo y altruista, en todo el mundo.⁹³

El autor destaca la reacción de la comunidad científica, refiriéndose a este artículo:

Varias respuestas altamente críticas han sido formuladas por 137 destacados teóricos y empiristas de la biología evolutiva [2]. El número de científicos que rechazaron las conclusiones de Nowak, Tarnita y Wilson fue en sí mismo una indicación del punto delicado que tocó, y también de la continua centralidad de la teoría de Hamilton en el estudio de la evolución social. (Woodford, op.cit)

En lo que se refiere a la perspectiva filosófica, de estas discusiones emergió una conclusión muy relevante: el carácter multidisciplinario de cualquier discusión sobre el comportamiento humano, como hemos afirmado a lo largo de este trabajo.

Descubrimos que las preguntas planteadas, por su naturaleza, abarcan una variedad de disciplinas y áreas de especialización en las ciencias biológicas, pero también en áreas que se basan en recursos teóricos de las ciencias de la vida, como las ciencias

⁹³ Woodford, Peter - Evaluación del fitness inclusivo - Royal Society Open Science - Publicado: 26 de junio de 2019 <https://doi.org/10.1098/rsos.190644>

sociales evolutivas emergentes, la antropología, y filosofía. Este alcance interdisciplinario se debe en gran medida al creciente avance en la aplicación de las teorías de la evolución social en todo el mundo vivo, desde las células hasta los humanos, y a preguntas más apremiantes sobre la generalidad de los principios evolutivos. Por esa razón, esta colección presenta artículos de investigadores en biología matemática, ecología del comportamiento, antropología y medicina, filosofía de la ciencia e incluso teoría ética. (Woodford, op.cit)

Sistemáticamente, la ciencia busca demostrar las principales piezas del rompecabezas que representan la transmisibilidad de los arquetipos.

Capítulo VI

Los principios básicos de la moral en la prehistoria

1. Introducción .

La única evidencia aceptable para respaldar nuestros argumentos, dada la metodología adoptada en este estudio, son los elementos materiales del comportamiento humano, que podrían ser científicamente tomados en cuenta, aunque limitados a consecuencias relacionadas con otras evidencias materiales o sólidas presunciones hermenéuticas.

Deberíamos construir los contextos en los que existieron estos elementos conductuales durante el Paleolítico para comprobar si expresan algún tipo de contenido moral y qué principios representan.

Deberíamos entender el contenido moral conductual como cualquier evidencia de que los agentes están procesando conscientemente la capacidad de satisfacer necesidades sociales complejas y cambiantes.⁹⁴

Las razones para elegir el Paleolítico como escenario de estos contextos se explican en el Capítulo II.

⁹⁴ Roland Zahn , Ricardo de Oliveira Souza y Jorge Moll - *Neural Foundation of Morality* <https://doi.org/10.1016/B978-0-08-097086-8.56026-7> - consultado el 29 de julio de 2019

Utilizaremos tres contextos: el humano, el imaginario y el divino, y serán formateados a partir de investigaciones, análisis, opiniones y evidencias aportadas por diversos autores.

2. El contexto humano.

Para construir el contexto humano en el Paleolítico, debemos partir de un "escenario": una descripción general o la atmósfera humana de la época.

investigador estadounidense Norman Pedersen⁹⁵ nos da este escenario:

En mi investigación sobre las sociedades paleolíticas, utilicé una correspondencia directa de los humanos de la Edad de Hielo con las sociedades simples de cazadores-recolectores conocidas por la antropología actual. Este es un grupo muy limitado. El criterio que usé fue considerar que las sociedades no tenían agricultura, era nómadas/seminómadas y no tenían contacto con la civilización. Quizás solo los esquimales polares descritos por Peter Freuchen se ajustan mejor a los criterios. Los Kalahari Ju/wasi (Elizabeth Thomas Marshall), también conocidos como los bosquimanos Kung y San, tenían un contacto mínimo con las sociedades agrícolas. Los pigmeos Mbuti de la selva tropical de Ituri (Collin M. Turnbull)

⁹⁵ La Semilla de la Civilización - Los Orígenes de la Guerra, el Matrimonio y la Religión - 2017 - Sól-Earth Publishers - ISBN 978-1978169531; Cuando se pronunció el nombre de Dios por primera vez: corregir conceptos erróneos sobre la prehistoria - 13 de diciembre de 2014 - ISBN-10: 1505457068

tuvieron contacto con los agricultores vecinos, pero permanecieron separados. El único otro grupo que pensé que podría cumplir con los criterios son los aborígenes australianos, pero no hay suficiente literatura imparcial para estudiar. Toda investigación antropológica tiene un sesgo moderno, que debe ser considerado.

Estas cuatro sociedades simples de cazadores-recolectores tenían comportamientos sociales muy diferentes de todas las demás sociedades humanas: sin líderes, igualdad completa entre los individuos, sin importar el género o la edad, sin agresión violenta y sin comportamiento egoísta. (de un mensaje personal de Pedersen al autor).

Muchos otros investigadores respaldan la correspondencia directa y modelos similares, y podemos encontrar un argumento equivalente en los trabajos de Christopher Bohem:

Podemos proyectar estos patrones específicos hacia atrás en el tiempo usando una "analogía etnográfica" sistemática. Este es todavía un aspecto en evolución de la investigación prehistórica, pero mi versión conservadora sostiene que si se encuentra un comportamiento en las seis regiones donde los antropólogos han estudiado a los cazadores-recolectores durante los últimos siglos, esencialmente el comportamiento puede ser manipulado retrospectivamente

para incluir todos los humanos conductualmente modernos.⁹⁶

Podemos encontrar las más diversas y conflictivas teorías relacionadas con los modelos culturales de la evolución del comportamiento humano y sus rasgos, desde sus orígenes primigenios hasta nuestros días. La mayoría de ellos tienen en cuenta las relaciones o similitudes entre estos rasgos prehistóricos y el comportamiento humano moderno. Esta diversidad hace que la investigación sea algo exhaustiva e inconsistente. Christopher S. Henshilwood y Curtis W. Marean⁹⁷ consideran que, en lugar de centrarse en el desarrollo de la teoría, muchos investigadores han sugerido rasgos de comportamiento que se consideran modernos y se centraron en el registro empírico de la antigüedad y la distribución de estos rasgos. Los autores proporcionan una tabla descriptiva de referencias entre algunos rasgos conductuales importantes y sus correspondientes estudios representativos, iluminando la investigación sistemática sobre estas correspondencias".

Esta primera imagen, o portada de nuestro contexto, concentra el escenario más intacto posible con sus

⁹⁶ Bohem, Christopher, *Origins of Morals: "La evolución del altruismo, la vergüenza y la virtud"* (Nueva York: Basic Books, 2012). Véase también C. Boehm, "Las consecuencias morales de la selección social", *Behavior* 171 (2014): 167-83.

⁹⁷ Christopher S. Henshilwood y Curtis W. Marean - *El origen del comportamiento humano moderno - Crítica de los modelos y sus implicaciones en las pruebas* - apud *Current Anthropology* Volumen 44, número 5, diciembre de 2003 por la Fundación Wenner-Gren para la investigación antropológica - p.628 .

principales requerimientos: una sociedad de cazadores-recolectores, ausencia de civilización y la inexistencia de una economía agrícola. Deberíamos contemplar este escenario con total inmunidad a cualquier sesgo moderno o modelo histórico.

El primer marco que debe considerar este estudio es la afirmación de que el ser humano, desde el inicio del Paleolítico, demostró el uso de elementos conductuales y que su naturaleza estaba dotada de las características de lo que los antropólogos denominan el "modelo de estructura social del triángulo CCC.". El "Triángulo CCC" es una combinación única de rasgos humanos: "Cognición", "Cultura" y "Cooperación", y emplearemos este modelo para analizar contextos prehistóricos.

Durante el seminario "Orígenes de la singularidad humana y la modernidad conductual", realizado por la Universidad Estatal de Arizona en 2010, académicos de antropología, primatología, ciencias cognitivas, psicología, paleontología, arqueología, biología evolutiva y genética coincidieron en definir que la singularidad humana es el "elemento subyacente capacidad de producir complejidad", entendiendo la modernidad comportamental como la expresión de estas capacidades.⁹⁸

La cognición, la primera de estas características, significa un elemento fundamental para cualquier comportamiento moral y encuentra su contenido más sustancial en la capacidad de tratar con

⁹⁸ Despain, David - "Los primeros humanos usaron el poder del cerebro, la innovación y el trabajo en equipo para dominar el Planeta". Scientific American - en <https://www.scientificamerican.com/article/humans-brain-power-origins/> - consultado el 3 de agosto de 2019.

abstracciones. La evidencia incuestionable de la capacidad de los primeros humanos del Paleolítico para usar símbolos para representar contenido abstracto proviene del lenguaje.

Solo los seres humanos tenemos lenguaje, lo que nos permite pensar en lo que está bien y lo que está mal.⁹⁹ Alen ubica el comienzo del lenguaje humano en el Paleolítico Medio y comenta las etapas de este desarrollo:

El desarrollo humano en el Paleolítico Medio contribuyó al surgimiento del habla y el lenguaje, el arte, la religión y la habilidad técnica. Con el tiempo, el habla se desarrolló por el siguiente camino: la primera fase se caracteriza generalmente por pantomimas acompañadas de gruñidos; en la segunda etapa, los pueblos paleolíticos comenzaron a comunicarse con gestos precisos asociados con los símbolos o palabras vocales correspondientes, y al final de la tercera etapa, las pantomimas y los gruñidos desaparecieron por completo. La gente comenzó a usar signos y palabras sistemáticas. Al comienzo de la tercera etapa apareció el pensamiento analítico y conclusivo. Desde entonces, hablar y pensar ha registrado un crecimiento constante.¹⁰⁰

⁹⁹ Boehm, Christopher - *Minding Nature Journal*: 2017, volumen 10, número 2 - en <https://www.humansandnature.org/May-2017>

¹⁰⁰ Alen, S - *Cultura lingüística y espiritual en la edad de piedra* - 17 de diciembre de 2015 en <https://www.shorthistory.org/prehistory/language-and-spiritual-culture-in-old-stone-age/> - consultado el 11 / 03/2019

Los símbolos fonéticos, los sonidos y los gestos semánticos alcanzaron progresivamente su codificación visual, iniciándose la construcción del lenguaje escrito. La evidencia más antigua conocida de expresión visual de ideas abstractas data del 60 000 a. C. y está grabada en una cáscara de huevo (103).

Por tanto, los primeros humanos paleolíticos tenían las condiciones necesarias para enfrentarse a abstracciones complejas y expresarlas con la simbología semántica adecuada, posibilitando una interacción entre individuos que trascendía los patrones simples e instintivos e incorporaba su voluntad, deseos, sensibilidad, ideas, interpretaciones y sentimientos.

Además del lenguaje y otros elementos semióticos, la tecnología es un indicador relevante de las etapas cognitivas de los seres humanos. La tecnología durante el largo período Paleolítico evolucionó (i) en referencia a las relaciones de los seres humanos con el medioambiente y sus necesidades de supervivencia y (ii) como un paralelo a la evolución biológica. El proceso evolutivo de esta evidencia de cognición, tan significativa y reveladora como el lenguaje, es clasificado según sus características y cronología por Joseph V. Ferraro.¹⁰¹

El autor señala que nuestro conocimiento de la tecnología paleolítica apenas está comenzando y que los elementos disponibles son muy pocos. Sin

¹⁰¹ Ferraro, JV (2012), Investigador en tecnología paleolítica. Conocimiento en educación natural 4 (2): 9

embargo, lo que tenemos en este momento es fuertemente indicativo de los contextos que estamos estudiando y, ciertamente, como comenta Ferraro, debemos considerar esta aparente debilidad del material científico como una etapa prometedora:

En lugar de ser francamente desmoralizador, esto en realidad crea tiempos increíblemente interesantes y emocionantes en los estudios paleolíticos. Todos los días se realizan nuevos descubrimientos importantes; las nuevas técnicas analíticas abren ventanas al pasado que eran virtualmente inconcebibles hace apenas unos años, y la adopción generalizada de un enfoque científico cada vez más riguroso brinda a los arqueólogos una base metodológica sólida sobre la cual construir una disciplina de vanguardia del siglo XXI. La 'edad de oro' de la arqueología paleolítica acaba de comenzar.¹⁰²

Así, por diversos medios, la ciencia demuestra que el comportamiento del hombre paleolítico, a diferencia de otros animales, no era solo la construcción de acciones determinadas por los instintos, sino un proceso cognitivo original, complejo y consciente en las estructuras de la mente y el cerebro. Si en el comportamiento de todos los demás animales solo podemos identificar reacciones instintivas a ciertos estímulos, en el caso de la evolución humana primigenia, debemos aceptar la existencia de patrones de comportamiento basados en elecciones entre diferentes posibilidades afectadas por la interacción entre individuos, a menudo divergentes de

¹⁰² Ferraro, op. Cit.

formas instintivas de comportamiento normalmente esperadas.

Pedro Blaz González considera este supuesto en su concepto de economía de los seres:

En lo que se refiere al hombre en la prehistoria, la economía del ser representa un momento de apremiante necesidad vital, cuando el ámbito de los valores era más estrecho de lo que es hoy. Esto sugiere que tomar decisiones que salvaguardaran la supervivencia de los individuos y su pequeño clan era de crucial importancia. Parece que la gama de opciones del hombre primitivo se guio eficientemente hacia la supervivencia. Dadas las exigencias físicas, emocionales y psíquicas de sus condiciones de vida, la elección del hombre primitivo requería un compromiso consciente con su limitado campo de posibilidades.¹⁰³

Llamamos a estos patrones de comportamiento "arquetipos", y aquí afirmamos que contienen todos los elementos y cualidades esenciales que existen en cualquier concepto moral en cualquier situación o momento.

El segundo elemento del "Triángulo CCC" es "Cultura", que significa un producto del pensamiento y el aprendizaje social facilitado por el lenguaje, la tecnología, la creatividad y la innovación.¹⁰⁴

¹⁰³ Gonzalez, Pedro Blaz / - *La Economía del Ser* - Cultura. Revista Internacional de Filosofía de la Cultura y Axiología 11 (1) / 2014: 23–39

¹⁰⁴ Despain, David - op.cit.

Un contexto cultural se puede identificar observando las características externas de un grupo o estructura social: lenguaje, arte, creencias, interacción interna y organización.

Pedersen se centró en estos elementos para delinear la estructura cultural de los humanos en el Paleolítico:

Abordamos los estudios sociológicos y antropológicos con la creencia de que la naturaleza humana es absoluta, que las personas son siempre personas; que siempre hemos tenido las mismas motivaciones y emociones. Desafortunadamente, esto resultó ser una suposición falsa. Hace 20.000 años, la naturaleza humana era muy diferente a lo que entendemos hoy. Violencia y agresión, competencia y ambición; la vanidad y la codicia no son primarias; surgió del comportamiento humano moderno. Toleramos el comportamiento antisocial porque lo entendemos como inherente a nuestra naturaleza humana; pero ninguna de estas características existió entre las sociedades simples de cazadores-recolectores (y, por lo tanto, entre nuestros antepasados prehistóricos). Durante 150.000 años, la naturaleza humana ha sido más amable y gentil, no agresiva y cariñosa. Nuestros antepasados eran inteligentes, extremadamente competentes, igualitarios y altruistas. Tal es la naturaleza humana de nuestra especie *Homo sapiens* antes de que

fuera necesario el advenimiento de la Civilización.¹⁰⁵

Algunas estructuras específicas son observables en el Paleolítico, comenzando con la organización social.

Analizar la organización social en el Paleolítico es una tarea ardua por tres razones principales: (i) el período es excepcionalmente largo y abarca diferentes etapas del desarrollo y la evolución humana; (ii) la evidencia científica es escasa, ya menudo incongruente; (iii) muchos tipos de investigación contienen múltiples sesgos y sus resultados no pueden validarse por completo.

Una demostración de esta fragilidad de los resultados en la investigación paleolítica es visible en algunas inconsistencias frecuentes. La evidencia de los estudios arqueológicos sugiere que la organización social del Paleolítico tenía una estructura simple y un patrón uniforme de comportamiento social. Contrariamente a esta afirmación, investigaciones recientes sobre elementos fósiles y paleo ambientales indican estructuras sociales complejas y una variabilidad visible en el comportamiento social.

Steven Mithen evalúa la incongruencia de tales hallazgos de la siguiente manera:

Argumentaré que la resolución de esta paradoja, y de hecho una comprensión de la prehistoria temprana en general, solo se puede lograr abordando la evolución de la

¹⁰⁵ Pedersen, Norman - <https://pedersensprehistory.com/biases-about-prehistory> - consultado el 18 de marzo de 2019.

mente, un argumento que he expuesto con más detalle en otro lugar (Mithen, 1996).¹⁰⁶

Pedersen nos advierte sobre el contenido inapropiado de muchos estudios disponibles sobre la sociedad paleolítica:

Los estudiosos asumen que los comportamientos de los hombres modernos son universales a lo largo del tiempo, por ejemplo, antagonicos, coercitivos, dominantes, beligerantes.

Los estudiosos utilizan las motivaciones humanas modernas para explicar las sociedades de cazadores-recolectores. Por ejemplo, intimidación, presión de grupo, segregación. Estos términos no se aplican a las sociedades nómadas de cazadores-recolectores. Son ingredientes solo de hombres modernos y civilizados. Los académicos generalmente no pueden diferenciar entre cazadores-recolectores nómadas/seminómadas y cazadores-recolectores sedentarios. Hay un mundo de diferencias, por eso se les ha clasificado en cazadores-recolectores simples y complejos.¹⁰⁷

El autor va más allá y recomienda prohibir, en estos estudios, el uso de conceptos y lenguaje inapropiados

¹⁰⁶ Mithen, Steven - La prehistoria temprana del comportamiento social humano - Cuestiones de referencia arqueológica y evolución cognitiva - *Annals of the British Academy* - 88, pg.145 / 177

¹⁰⁷ Pedersen, Norman - La prehistoria de Pedersen en <https://pedersensprehistory.com/biases-about-prehistory>

para definir comportamientos individuales y sociales, e indica términos y conceptos que no tienen significado para los cazadores-recolectores: división del trabajo, dominación del hombre sobre la mujer, estatus , territorio, propiedad, reglas de reciprocidad en los intercambios, definiciones de parentesco, parentesco como factor social, matrimonio como factor político, matrimonio con primos rechazados como tabú cultural, presión de grupo, agresión, coerción como factor social y delincuencia .

Por tanto, dado que nuestras preocupaciones se refieren a contenidos morales ligados al comportamiento social, centraremos nuestra atención en la evolución de la evidencia mental, y no en las características sociales estructurales u organizativas que muestra la arqueología tradicional.

Nosotros preferimos estos caminos, aunque algunas características organizativas son ampliamente conocidas y suficientes para sustentar nuestro estudio sobre los elementos conductuales derivados de la estructura social del Paleolítico.

Se reconocen ¹⁰⁸tres niveles de organización social entre los cazadores-recolectores humanos: la unidad doméstica, la comunidad y la banda. En estos tres niveles, debemos buscar específicamente evidencia social y de comportamiento.

¹⁰⁸ Robert Layton, Sean O'Hara, Alan Bilsborough - Antigüedad y funciones sociales de la organización social multinivel entre cazadores-recolectores humanos - International Journal of Primatology Volumen uno 33, número 5, pp 1215-1245DOI <https://doi.org/10.1007/s10764-012-9634-z> .Springer EE. UU. - ISSN impreso 0164-0291 ISSN en línea 1573-8604

Wolfgang Haak¹⁰⁹ Llegó a la demostración de la unidad doméstica. Afirmó haber trabajado con su equipo en el análisis de algunas relaciones familiares en una notable serie de entierros descubiertos en Alemania Central en 2005 y declarados en los Anales de la Academia Nacional de Ciencias. "Establecimos la presencia de la familia nuclear clásica en un contexto prehistórico". Los investigadores encontraron que los niños y los machos adultos crecieron en el área de Eulau, mientras que las hembras adultas procedían de al menos 60 kilómetros de distancia, una indicación de que las familias nucleares de esta región estaban organizadas en torno a machos locales que se apareaban con hembras de otros lugares.¹¹⁰

La expresión "núcleo familiar clásico" es ciertamente un sesgo moderno que no debemos adoptar. En todo caso, es relevante demostrar la existencia de un núcleo interno definido y estable.

Actualmente, no hay manera de descifrar las diversas características específicas de estos núcleos, pero su existencia, por sí sola, es suficiente para sustentar la existencia de conductas sociales indispensables y adecuadas entre sus miembros, basadas en las necesidades, motivaciones y opciones. La indudable interacción de los núcleos construye comunidades primitivas, que, a su vez, significan la práctica de

¹⁰⁹ Genetista del Centro Australiano de ADN Prehistórico en Adelaide.

¹¹⁰ Balter, Michael - Prehistoric *Family Values* - 17 de noviembre de 2008 de <https://www.sciencemag.org/news/2008/11/prehistoric-family-values> - consultado el 12 de diciembre de 2018

comportamientos sociales más complejos, basados en los mismos elementos.

Por el simple hecho de que esto sucedía entre agentes dotados de suficiente capacidad cognitiva, todos estos procesos significaban prácticas diversificadas de elecciones individuales y colectivas. En otras palabras, contenían principios morales y comportamientos.

Además de esta organización social, varios otros elementos culturales son expresivos con respecto a las estructuras psicológicas, emocionales y conductuales de los individuos.

Podemos ejemplificar con la conciencia de la vida y la muerte, la interminable cuestión metafísica de lo humano, que aparece con rasgos culturales determinantes en el Paleolítico:

Desde el Paleolítico Medio, alrededor del 120000 a. C., los entierros de niños, mujeres y hombres jóvenes encontrados en cuevas en Europa (Francia) y Asia (Palestina) sugieren vínculos de relación y comportamiento social. Estos son indicios tempranos de respeto y creencias en el más allá y son expresiones mentales del hombre de Neanderthal. Los muertos también eran enterrados en cuevas, abrigos de piedra y fosas, sin importar el género. Los entierros van acompañados de ofrendas del grupo social, como herramientas, cuernos de animales y flores. En muchos casos, el rostro o cuerpo de los muertos estaba adornado con ocre, "el oro" del Paleolítico. Hábitos similares surgieron en numerosos entierros humanos de Homo

sapiens sapiens (hombre moderno), que datan del Paleolítico Superior (35.000 a 11000 a. C.).¹¹¹

Numerosas evidencias de este comportamiento social relacionado con el dualismo vida-muerte se expresan en prácticas y rituales de la época. Solo los seres cognoscitivos y morales son capaces de formular, interpretar, simbolizar y expresar este dilema metafísico. En cualquier circunstancia, la vida y la muerte son cuestiones morales.

Christopher Bohem aclara la evidencia de la conciencia del valor de la vida, uno de los principios morales más significativos, en las sociedades paleolíticas:

Prehistóricamente, matar a los miembros del grupo estaba moralmente condenado, ya que la creencia de que "no matarás" antecede temporalmente a los escritos de la Biblia con mucho. Sin embargo, esta antigua y universal condenación estuvo sujeta a importantes excepciones. Se toleraba el asesinato por piedad, al igual que el infanticidio como forma de control de la natalidad, mientras que la pena de muerte era legítima como estrategia grupal para hacer frente a actos extremos, intolerables e inevitables de otras desviaciones sociales. Tales prácticas eran el resultado de las

¹¹¹"Paleolithic Society" en

<http://www.ime.gr/chronos/01/en/pl/society/index.html> – consultado el 24 de mayo de 2019.

intenciones de la comunidad y, para ser adoptadas, debían ser fuertemente aprobadas, o al menos apoyadas moralmente, por todo el grupo. Esto significa que nuestros pequeños grupos de cazadores prehistóricos, generalmente nómadas, durante al menos los últimos miles de generaciones, actuaron como comunidades morales autoprotectoras y juiciosas, que pueden formar un consenso y acordar moralmente tomar medidas extremas siempre que un problema social se vuelva dañino lo suficiente. [...] Con la pena capital y el altruismo, los patrones de elección sofisticados han funcionado consistentemente durante períodos evolutivos para crear estos efectos paralelos en nuestro genoma.¹¹²

Además de la organización social, las artes juegan un papel esencial en cualquier contexto cultural y describen la percepción y la cognición humana en una situación espacio-temporal determinada. A pesar de la universalidad de la sensación estética como sostenía Kant, su “contenido material es fuertemente cultural-relativo.

El diverso arte paleolítico revela muchas características de la vida individual y social de la época y subyace a las nociones modernas de universalidad estética. Las relaciones directas y la

¹¹² Bohem, Christopher - La pena capital prehistórica y los efectos evolutivos paralelos - *Minding Nature*: 2017, volumen 10, número 2

influencia recíproca entre las artes y la moral son ampliamente conocidas.¹¹³

Las revelaciones de la actividad artística, en forma de grabados diagonales realizados con un diente de tiburón, se realizaron en 2014, en relación con un fósil de 500.000 años de un molusco encontrado en Java en la década de 1890, asociado con el Homo erectus.¹¹⁴

Podemos estimar que el diseño más antiguo que se conoce, realizado por manos humanas, tiene 73.000 años.¹¹⁵

Los hallazgos de los sitios arqueológicos del Paleolítico sugieren que los individuos prehistóricos usaban herramientas de tallado y perforación para fabricar instrumentos y crear música para comunicarse y disfrutar. Los arqueólogos han descubierto flautas paleolíticas talladas en huesos en las que se perforan agujeros laterales. La flauta Divje _ Babe ", tallado en un hueso de oso de las cavernas, se estima que tiene al menos 40.000 años.¹¹⁶

La danza también fue una manifestación artística. Los antropólogos se refieren a su práctica como inspirada

¹¹³ Kieran, Matthew - Arte, imaginación y el cultivo de la moralidad (arte) The Journal of Aesthetics and Art Criticism - vol. 54, núm. 4 (otoño de 1996), págs. 337-351

¹¹⁴ <https://www.newscientist.com/article/mg22429983.200-shell-art-made-made-300000-years-before-humans-evolved.html>

¹¹⁵ Calle, Fleur, Nicolás (12 de septiembre de 2018). "El dibujo más antiguo conocido por manos humanas descubierto en una cueva sudafricana" The New York Times. Consultado el 15 de septiembre de 2018.

¹¹⁶ Massey, Reginald y Massey, Jamila. La música de la India - Google Libros

en los movimientos de la naturaleza (animales, viento, olas y otros elementos) y utilizada en ceremonias, rituales y en la vida cotidiana, expresando sentimientos, oraciones, emociones y eventos.

Los restos del arte paleolítico son muy pocos, pero su existencia en esos tiempos remotos es una demostración consistente de las habilidades relacionales y cognitivas, emocionales de los humanos antiguos.

Ambrose (118) dice: "El arte paleolítico, así como el arte de otras culturas de cazadores-recolectores a lo largo de la historia, parece probar que el arte existe en todas las sociedades humanas".

Al igual que en las sociedades modernas, el arte paleolítico expuso un contenido semiótico complejo que involucra experiencia empírica, referencias e interpretaciones ambientales, interacción humana e imágenes proyectivas. La investigación de Mithen llegó a esta evidencia:

Este arte era parte de la adaptación ecológica humana moderna al medioambiente. El arte funcionó para ampliar la memoria humana, mantener conceptos difíciles de entender para la mente e instigar el pensamiento creativo sobre la solución de problemas ambientales y sociales.¹¹⁷

¹¹⁷ Mithen, Steven (2009) - "Olfateadores atentos: un estudio de la toma de decisiones prehistóricas" Cambridge University Press; reedición (12 de marzo de 2009) ISBN-10: 052110288X ISBN-13: 978-0521102889

Donald considera tal universalidad desde el punto de vista de su causalidad:

No hay razón para pensar que el arte visual del Paleolítico Superior provino de una fuente creativa diferente a la actual. El cerebro humano es la restricción biológica y la fuente última de creatividad. La cultura proporciona los campos semánticos específicos que determinan el significado. Por lo tanto, no podemos esperar que la inspiración para el arte mural del Paleolítico Superior se haya originado de alguna manera fuera de las redes socio cognitivas que dieron forma a sus contrapartes modernas.¹¹⁸

El tercer y último elemento del "Triángulo CCC", nuestro modelo sociológico, es la "Cooperación".

Para analizar este elemento, tenemos dos vías: la afirmativa y la negativa, o el razonamiento lógico de "inclusión-exclusión".

En caso afirmativo (inclusión), un hallazgo general descarta pruebas y estudios específicos: el hombre paleolítico ha sobrevivido y evolucionado continuamente durante ciento cincuenta milenios, a partir de pequeños y organizados grupos interactivos. Intercambiaron recursos como artefactos, tecnología, conocimientos, experiencias y creencias, en las condiciones ambientales más agresivas e inhóspitas

¹¹⁸ Donald, M. (2009) 'Las raíces del arte y la religión en la cultura material antigua', en Renfrew, C & Morley, apud Ambrose, Darren - La afectividad del arte prehistórico (parte 2) en <https://dcambrose.com/filosofia/la-afectividad-del-arte-prehistórico-parte-2/> - consultado el 21 de abril de 2019

de la vida nómada, carente de recursos y llena de amenazas. Sin duda, esta odisea no hubiera sido posible sin la cooperación.

No es importante para nuestro estudio determinar cómo ocurrió la cooperación y qué evidencia detallada tenemos sobre estas formulaciones o procedimientos específicos. La cooperación en el Paleolítico, desde este ángulo afirmativo, es solo una inferencia lógica obvia, respaldada por el argumento histórico.

En el lado negativo (exclusión), debemos preguntarnos por la presencia del opuesto de cooperación, para confirmar (o negar) las conclusiones en forma afirmativa. Lo opuesto a cooperación significa competencia, y aquí, una vez más, Pedersen puede ayudarnos:

Los Eskimos polares y Kalahari Ju/wasi no tenían competencia. La evitaban a menudo. Nuestros simples antepasados cazadores-recolectores vivieron la misma experiencia, con perfecta ecuanimidad social, durante 150.000 años.

Justificamos la competencia como constructores de habilidades físicas y mentales, pero nuestros antepasados simplemente practicaron sus habilidades hasta el punto en que fueron suficientemente adquiridas: - no necesitaban vencer a un oponente para eso.¹¹⁹

¹¹⁹ Pedersen, Norman - La semilla de la civilización - Sól-Earth Publishers - ISBN 978 - 1978169531 - pág. 115

El argumento de Pedersen es más fuerte en la medida en que considera la guerra como una competencia extrema. De hecho, no existen investigaciones que indiquen restos de conflictos armados o guerras en el Paleolítico.

En definitiva, el camino lógico excluyente confirma el inclusivo, y podemos afirmar con coherencia y profundidad que la presencia de la cooperación es evidencia en las sociedades paleolíticas.

3. El contexto de lo imaginario y lo divino

Lo imaginario es el reino del libre albedrío humano. Esta declaración suele provocar una reacción de disgusto o una queja enfurecida entre los deterministas más acérrimos de cualquier secta.

No discutiremos aquellas ideas teóricas preformateadas que no iluminan ninguna discusión, y cuyos esfuerzos por demostrar que el conocimiento y la conciencia humanos no existen conducen a la fútil creencia en la esterilidad de la inteligencia.

Podemos aprender del neurocientífico Peter Ulrich Tse que lo que dijimos tiene base científica:

Veremos que los resultados que surgen de las operaciones internas en la memoria de trabajo, que proporcionan imaginación y deliberaciones sobre el futuro, pueden alterar las probabilidades de futuros cursos de acción. Argumentaré que la evolución a instanciado estas condiciones necesarias

para el libre albedrío en nuestros cerebros. De hecho, la evolución nos ha dado dos tipos de libre albedrío: uno que compartimos con otros animales, a saber, la capacidad de sopesar y seleccionar entre opciones diseñadas internamente, y el otro, exclusivo de los humanos, que es la capacidad de imaginar y luego empezar a convertirse en un nuevo tipo de elección en el futuro.¹²⁰

La presencia y expresión del imaginario en una sociedad es una demostración cultural de capacidad cognitiva, conciencia social, sensibilidad estética, libre albedrío y creatividad entre sus individuos. Lo imaginario es un ingrediente material en la construcción del comportamiento moral. La proyección de la realidad presente en un futuro imaginario, y la realización de sus consecuencias, es un mecanismo de elección inteligente y ciertamente un mecanismo moral. Sin esta proyección, el comportamiento moral, que es un ejercicio de elección, sería un simple hecho aleatorio.

La presencia del imaginario y sus diversas expresiones es una de las características relevantes de las sociedades paleolíticas. La estructura semiótica de estas expresiones, y la capacidad evolutiva de tratar con símbolos, son elementos visibles desde el inicio del Paleolítico.

¹²⁰ Tse, Peter Ulrich en el curso *Libertarian Free will - Evidence Neuroscientific and Philosophical Evidence* - en Dartmouth College.

Las investigaciones indican que la evolución de las artes durante este período es visible en formas visuales, así como danzas rituales y otras expresiones estéticas, además de superar la representación del mundo conocido. El arte se volvió conceptual cuando alcanzó el nivel de expresión de abstracciones, como emociones y elementos imaginarios, y configuró la práctica del "arte por el arte".

Eduardo Palacio-Pérez y Aitor Ruiz Redondo se centraron en el contenido de tales expresiones del imaginario:

En las investigaciones que se están llevando a cabo actualmente en Santimamine (Bizkaia, España) (González Sainz & Idarraga 2010) y Altxerri (Gipuzkoa, España), se han identificado una serie de figuras zoomorfas (cuatro en total entre los dos sitios) que representan criaturas que no existen en la naturaleza (Figura 1). Son ejemplos de las llamadas "criaturas imaginarias", seres irreales o fantásticos que aparecen en los decorados del arte paleolítico. A pesar de su rareza se conocen menos de 50 en el arte mural paleolítico- han sido objeto de debate y controversia desde que se descubrió el primero de ellos.¹²¹

¹²¹ Palacio-Pérez, Eduardo e Redondo, Aitor Ruiz - Criaturas imaginarias en el arte paleolítico: ¿sueños prehistóricos o sueños de lo prehistórico? DOI: <https://doi.org/10.1017/S0003598X00050341> Publicado en línea por Cambridge University Press: 2 de enero de 2015

Asimismo, la experiencia humana en ese momento trajo la percepción del alcance de lo Divino y, de cara a la comprensión de la muerte, creencias colectivas y proyectivas sobre una vida "post mortem". Aquí comienzan la religión, los mitos y los ritos.

Centrándonos en este contexto, podemos entender que tanto los rituales como la religión son expresiones diferentes del comportamiento humano de un mismo fenómeno: la asunción de la existencia de lo Divino y las formas de relación y comunicación con la divinidad.

Evidencia creíble y consistente, traída por la arqueología y la antropología, indica la existencia de este sentimiento y percepción metafísica desde al menos el período Paleolítico medio. La religión agrega contenidos espirituales y psicológicos, sistemas y elementos semióticos que definen la relación entre la divinidad y los humanos. Los rituales son comportamientos corporales y psicológicos estereotipados que expresan elementos de la religión.

Hervey w Gente , Pavel Dudley y Frank w Marlowe describen las características de este proceso:

Reconstruimos estados de caracteres ancestrales utilizando un "superárbol calibrado temporalmente", basado en árboles filogenéticos publicados y clasificación lingüística, y luego probamos la evolución correlacionada entre caracteres y la dirección del cambio cultural. Los resultados indican que el rasgo religioso más antiguo presente en el ancestro común más reciente de los cazadores-recolectores

actuales era el animismo, en línea con creencias arraigadas sobre el papel fundamental de este rasgo. Surgió la creencia en el más allá, seguida por el chamanismo y el culto a los antepasados. Los espíritus ancestrales o los grandes dioses que están activos en los asuntos humanos estaban ausentes de los primeros humanos, lo que sugiere una historia profunda de la naturaleza igualitaria de las sociedades de cazadores-recolectores.¹²²

El imaginario individual y colectivo, la capacidad de interpretar la naturaleza como expresión de lo divino, representarla con elementos semióticos y superar lo desconocido a través de la construcción de mitos, leyendas y abstracciones figurativas fueron los ingredientes del contexto imaginario/divino.

De esta compleja experiencia humana surgieron la sensibilidad estética, los supuestos metafísicos y las creencias religiosas. Evolucionaron continuamente en comportamientos morales y sociales específicos incrustados en el inconsciente colectivo.

En términos junguianos,

La mentalidad primitiva no inventa mitos; Pruébalos. Los mitos son revelaciones originales de la psique preconsciente, declaraciones involuntarias sobre sucesos psíquicos inconscientes y todas menos alegorías de procesos físicos. Tales alegorías

¹²² Personas, Hervey C., Dudley, Pavel y Marlowe, Frank W. "Cazadores-recolectores y los orígenes de la religión", *HumNat Journal*, septiembre de 2016: 27(3): 261-82. doi: 10.1007 / s12110-016-9260-0

serían diversión ociosa para un intelecto no científico. Los mitos, por el contrario, tienen un significado vital. No solo representan, son la vida psíquica de la tribu primitiva, que inmediatamente se descompone y deteriora cuando pierde su herencia mitológica, como un hombre que ha perdido su alma. La mitología de una tribu es su religión viva, "cuya pérdida es siempre y en todas partes, incluso entre las personas civilizadas, una catástrofe moral.

Sin embargo, la religión es un vínculo vital con los procesos psíquicos independientes y más allá de la conciencia, en el oscuro interior de la psique. Muchos de estos procesos inconscientes pueden ser provocados indirectamente por la conciencia, pero nunca por elección consciente. Otros parecen surgir espontáneamente, es decir, sin una causa consciente, discernible o demostrable.¹²³

¹²³ Jung, Carl Gustav - Los arquetipos y el inconsciente colectivo, cit. vol.4

Capítulo VII

Reconstitución de un sistema moral prehistórico

Si contemplamos los tres contextos de sociedades paleolíticas que hemos explorado (el humano, el imaginario y el divino), ciertamente surgen ciertas preguntas. Los más importantes son: "¿Qué hizo posible estos contextos?" "¿Cuáles son las condiciones 'sine qua non' de este proceso?"

Entre diversas e igualmente correctas explicaciones, esta se convierte en el centro de nuestro estudio: un sistema de conducta moral ha estado siempre presente en la evolución social humana. Analizando la estructura de nuestro modelo sociológico del "Triángulo CCC", podemos comprender de inmediato que nada de lo contenido en la evidencia que recopilamos existiría en ausencia de un comportamiento moral. Si tuviéramos que descartar la existencia de un sistema moral en cualquier etapa de la evolución humana, los resultados cambiarían dramáticamente. Es relativamente sencillo construir varios modelos sociales y antropológicos experimentales basados en la ausencia de moral desde el comienzo del Paleolítico. Resulta que ninguno de ellos conducirá a los mismos resultados demostrados por Human History.

Buscábamos, desde el comienzo de este trabajo, "la pelota de este juego". No pudimos verlo porque la foto a color del partido de fútbol no lo mostraba. Sin embargo, sabíamos que estaba ahí porque es un

elemento indispensable para un partido de fútbol. Negar su presencia supondría que lo que vemos en la foto podría ser una fiesta, una obra de teatro o cualquier otra cosa que no sea un partido de fútbol. El Triángulo CCC nos demostró que existe.

Toda esta evidencia traída por diferentes fuentes es la base de nuestras inferencias y, atravesando investigaciones, teorías y debates filosóficos y científicos, finalmente encontramos la justificación de nuestro razonamiento.

De nuestros tres contextos, podemos extraer fácilmente varios principios morales existentes en el Paleolítico, representados y expresados a través de comportamientos sociales, sin los cuales la historia no sería como es. Es posible resumirlos de la siguiente manera:

La noción de vida y muerte.

La percepción del valor de la vida humana y la necesidad de preservarla.

La necesidad de la mejor relación entre el individuo y la vida social para permitir la supervivencia.

La necesidad de comportamientos cooperativos y esfuerzos de congregación para este fin.

La definición de situaciones extremas en las que la supervivencia social prevalece sobre la existencia individual (pena de muerte, eutanasia, etc.).

Altruismo en lugar de egoísmo.

Igualdad y no discriminación.

Ausencia de dominio social o interpersonal.

El valor del libre albedrío y la importancia de las elecciones.

Agregación e intercambio en lugar de competencia y agresión.

El significado del núcleo doméstico-familiar y su estabilidad.

Responsabilidad por la reproducción y el cuidado de la descendencia,

La expresión de sentimientos, ideas y emociones a través de las redes sociales como las artes.

El dilema consciente sobre la muerte y el más allá.

La percepción de lo Divino, los esfuerzos por comprenderlo y la proyección de su naturaleza.

Una relación no destructiva con el medioambiente.

Flexibilidad para adaptarse.

Por "Sistema Moral Paleolítico" entendemos el modelo social y de comportamiento que podemos construir con todos estos principios traídos por la observación empírica de la experiencia humana. De ninguna manera adoptamos ningún tipo de enfoque deontológico en estos comportamientos y los entendemos como características proposicionales internas de las sociedades involucradas, adquiridas a través de la experiencia y agregadas al genoma humano como elementos del inconsciente colectivo. Son los arquetipos morales, objeto de este estudio.

Por eso, nos distanciamos de cualquier intento de interpretar estos arquetipos como un código moral. Los códigos morales no tienen sentido para el pensamiento filosófico. Son expresiones deontológicas y lingüísticas formales modernas del intento de convertir en preceptos sociales objetivos algunos principios morales específicos, elegidos intencionalmente según las circunstancias de una sociedad en un contexto espacio-temporal dado. Son expresiones semánticas teleológicas formales. No es posible, por tanto, el surgimiento de un sistema moral a partir del estudio de un código moral, cualquiera que este sea. Los sistemas morales albergan y protegen el comportamiento en lugar de declaraciones textuales y pueden compararse con otros sistemas. A su vez, los códigos morales no pueden compararse con nada excepto con ellos mismos.

Capítulo VIII

Relaciones entre el sistema moral del paleolítico y la sociedad moderna

El sistema moral paleolítico ha viajado a través de incontables milenios grabados en el genoma humano, hasta nuestros días. Nunca cambiaron, ni nuestra naturaleza los olvidó. En muchos tiempos y lugares, por diversas razones, no han sido representados en el comportamiento social como un sistema moral o no han sido adoptados por los grupos sociales durante algunos períodos de tiempo. Sin embargo, permanecen allí en su integridad, por los siglos de los siglos.

Solo existe una posibilidad hipotética de eliminar el sistema moral paleolítico de nuestro inconsciente colectivo: la construcción de una sociedad humana mucho más eficiente como estructura evolutiva que las sociedades de cazadores-recolectores, basada en comportamientos morales completamente diferentes y capaz de un mayor éxito evolutivo que ellos, desde todo punto de vista.

Esta sociedad hipotética debe estar sujeta a los procesos dialécticos naturales de supervivencia, evolución y estabilidad de la humanidad durante muchos milenios, para reemplazar gradualmente el contenido de nuestro inconsciente colectivo existente. Sin embargo, esta hipótesis es poco realista y constituiría un mundo diferente y una especie diferente de lo que fuimos y somos.

Ciertamente, cualquier sistema moral efectivo es adaptable a los cambios culturales, tecnológicos, biológicos y ambientales. La adaptabilidad es uno de los principios cruciales que mencionamos. Por esta razón, argumentamos que nuestros fundamentos morales originales son de alguna manera relativos a los contextos espacio-temporales.

Cuando se produjeron cambios estructurales en el tejido social con los primeros asentamientos agrícolas y organizaciones urbanas, a finales del Paleolítico Superior y principios del Mesolítico, se produjo uno de los procesos de adaptación más significativos en el comportamiento humano. Incluso bajo la influencia de estos cambios extremos en el modelo social, los principios morales del Paleolítico persistieron con flexibilidad y adaptabilidad. De hecho, la investigación apoya la creencia de que los modelos sociales, resultantes de la transformación de la sociedad cazadora-recolectora en la vida territorial surgida de los primeros asentamientos, no necesariamente contenían huellas o mecanismos para interrumpir el comportamiento moral.

El modelo económico de la sociedad mesolítica temprana era perfectamente compatible con las propiedades evolutivas y los fundamentos morales de nuestros antepasados paleolíticos, como explica Vernon L. Smith:

El hombre prehistórico desarrolló instituciones que condicionaron su uso de los recursos. Los derechos de propiedad se han convertido en una parte esencial del entorno institucional del hombre como resultado de las cambiantes limitaciones del entorno natural

y tecnológico. Estos derechos de propiedad podrían evolucionar en ausencia de un estado centralizado porque dependían de la reciprocidad, la dependencia mutua y formas de control similares a las del estado logradas a través de lazos de parentesco, costumbres y cultura más amplios. Si bien los primeros derechos de propiedad no siempre fueron privados o transferibles, restringieron el comportamiento individual y grupal al limitar el acceso a recursos escasos. En este sentido, la evolución exitosa de la humanidad está estrechamente relacionada con las costumbres y la cultura que moldearon los derechos de propiedad prehistóricos.¹²⁴

Cuando dirigimos nuestra atención a la sociedad moderna, tan alejada de la vida de cazadores-recolectores en términos de cronología, tecnología, cultura y comportamiento, a primera vista, podríamos creer que ambas son realidades completamente diferentes. Esta percepción es tan simplista como falsa. Por un lado, la diferencia cronológica de aproximadamente 12.000 años es irrelevante en términos evolutivos y genéticos, si se compara con los 150.000 años de estabilidad conductual del Paleolítico. Por otro lado, y en lo que respecta al comportamiento moral, podemos encontrar en cualquier época de la vida humana moderna la

¹²⁴ Smith, Vernon L. (1993) " *Humankind in Prehistory: Economy, Ecology, and Institutions* " en *The Political Economy of Customs and Culture*, editado por Terry L. Anderson y Randy T. Simmons, Copyright 1993 Rowman & Littlefield Publishers

persistencia de los mismos principios morales prehistóricos básicos, expresados como comportamientos sociales o como "desiderátum".

Siempre debemos considerar los deseos sociales y culturales en cualquier análisis de los procesos morales adaptativos, porque tienen el mismo contenido ético que el comportamiento. El comportamiento es una práctica activa; los deseos sociales y culturales son la esencia perdurable de la cognición humana sobre el comportamiento. El contenido semiótico y la estructura de nuestros deseos culturales son complejos y están arraigados en nuestro inconsciente colectivo de la misma manera que los principios morales de comportamiento. Ambos son elementos universales, arquetípicos, y podemos encontrar en ambos huellas y raíces de nuestra moralidad arcaica. En consecuencia, asumimos que la moralidad humana es universal, que su contenido se compone de arquetipos y se expresa a través del comportamiento y desiderátums.

La Teoría de la Agregación considera el valor de estos contenidos semióticos en la adaptación social, como explica Hinde:

La teoría de la agregación se basa en parte en consideraciones biológicas relacionadas con las fuerzas selectivas que probablemente operen en nuestro entorno evolutivo adaptativo. Este enfoque funcional plantea preguntas que rara vez abordan los desarrollistas, por ejemplo, ¿por qué los humanos están contruidos de tal manera que las experiencias particulares de la infancia tienen resultados específicos? Hoy

en día, muchos comportamientos están dirigidos hacia objetivos distintos de maximizar la aptitud física inclusiva. Este hecho plantea una serie de preguntas sobre las relaciones entre los desiderátums biológicos y culturales y los métodos para evaluar su agregación. Finalmente, se consideran las relaciones de los desiderátums biológicos y culturales con la meta individual del bienestar psicológico.¹²⁵

Así, argumentamos que el comportamiento moral cotidiano en la sociedad moderna, agregando elementos de muy diferentes situaciones espacio-temporales, no cambia sus fundamentos prehistóricos y se limita a las necesarias adaptaciones de la sociedad experimentando con nuevas tecnologías, nuevos conocimientos científicos, muchas influencias evolutivas, religiosas, económicas y políticas, adquisiciones y pérdidas culturales. Estos cambios son superficiales y generalmente relacionados con rasgos limitados y circunstanciales del comportamiento moral.

A través de nuestra investigación, no fue posible identificar ningún comportamiento moral adaptable y estable introducido por los humanos modernos capaz de alterar o eliminar cualquiera de los principios

¹²⁵ Hinde Robert A., Stevenson-Hinde Joan. (1990) "Anexo: Desiderata biológica, cultural e individual" - *Desarrollo Humano* 1990; 33: 62-72 (DOI: 10.1159 / 000276503) - Karger.

morales primarios encontrados en nuestra investigación.

Sin embargo, debemos tener en cuenta que la sociedad moderna, con su complejidad continua y progresiva, frecuentemente se desvía conductualmente para combatir situaciones evolutivas mediante la adopción de prácticas y conceptos que violan nuestros principios morales originales. Estas contravenciones no son cambios adaptativos ni la evolución cultural relativa del sistema moral. Son solo faltas, comportamientos que ofenden los fundamentos de la moralidad humana, un contexto contra evolutivo de un estado social patológico.

A menudo, en muchos lugares, los humanos modernos intentan imponer el egoísmo, la violencia, la competencia, la dominación, la discriminación, la posesión, la guerra, la crueldad y la desesperación. Incluso tratamos de modelar una sociedad inviable e infectada. Todos estos intentos, que equivalen a comportamientos contra evolutivos, prevalecen durante un período histórico muy corto, después del cual los cimientos de la moral humana emergen de nuestro inconsciente colectivo, donde viven durante incontables miles de años.

De hecho, en un contexto generalizado, observamos que estas desviaciones no tienen la capacidad de agregarse al inconsciente colectivo, simplemente porque corresponden a comportamientos sociales en beneficio de ciertos grupos en detrimento de otros, y no como un elemento evolutivo, para ser incorporado al genoma humano.

En muchos casos, el proceso social derrota, con instrumentos culturales, algunas de estas desviaciones. Esta reacción es el contenido principal de lo que llamamos "contraculturas", es decir, la respuesta social frente a una cultura dominante que alberga prácticas morales contrarrevolucionarias. En algunos otros casos, la reacción puede ser más compleja que las acciones contraculturales, pero son igualmente inevitables porque el proceso evolutivo es determinante.

Curiosamente, en la cultura popular, algunos cambios realizados en los sistemas morales modernos se dan por sentados como un evento evolutivo, un nuevo episodio de desarrollo o una modernización sustancial del comportamiento social cuando, de hecho, son solo la restauración de un principio moral primitivo, tras el fracaso de los intentos sistemáticos de ofenderlo o negarlo.

Ofrezco dos contextos contemporáneos: la esclavitud y la sexualidad.

Cuando el mundo moderno abolió los últimos vestigios de la esclavitud en América del Norte y del Sur, se celebró como un avance social significativo, bienvenida a la modernidad que proviene de las etapas más actuales de la evolución humana. Esta interpretación es totalmente errónea. La esclavitud era desconocida para las sociedades paleolíticas y obviamente violaba la estructura del sistema moral paleolítico grabado en nuestros genes, que se basaba en la igualdad y la colaboración.

La esclavitud fue introducida por el hombre moderno y correspondía a la negación de diversas conductas

morales ancestrales. Esta práctica fracasó en su propósito y se convirtió en lo contrario de la modernidad y la evolución, al punto que su destierro se convirtió en una condición para la continuidad de la experiencia social humana. Este destierro no representó los avances de los humanos modernos, sino el regreso a nuestro sistema moral original después de muchos desastres causados por su violación .

Lo mismo se aplica a la “revolución sexual” de la década de 1960, a los movimientos feministas desde principios del siglo XX y a los movimientos y logros LGBTI. Los resultados de estos movimientos considerados la “evolución de la nueva moral” son, de hecho, el “regreso al viejo sistema moral” de hace 150.000 años, porque la sexualidad y las opciones de género no eran precisamente un problema en la sociedad paleolítica. Estos temas se han convertido en un problema moral moderno debido a la discriminación y la opresión modernas, principalmente derivadas de las acciones religiosas, políticas y económicas contemporáneas.

Estos movimientos contra la discriminación por comportamiento sexual tuvieron éxito en un corto período de tiempo, solo porque la discriminación y la opresión no son parte de nuestro genoma como comportamientos morales, y su abolición es aceptable para la sociedad en su conjunto.

Cada negación u ofensa severa a nuestro sistema moral original introducido por los humanos modernos ha resultado en violencia, dolor, miseria, odio, desigualdad, fealdad y muerte. Eran lo contrario de la evolución y, por estas razones, no tuvieron éxito como

modelo de comportamiento y nunca fueron aceptados como una identidad cultural.

Por lo tanto, afirmamos que los problemas conductuales y socioeconómicos de la civilización moderna son una confrontación dialéctica entre modelos contrarrevolucionarios y fundamentos morales genéticos humanos. Si los teóricos de la "teoría de juegos" (como el brillante John Maynard Smith) tienen razón, y si la teoría es de alguna manera aplicable a la toma de decisiones morales, seguramente los jugadores modernos están jugando mal. El beneficio inmediato de algunos individuos y grupos puede ser ventajoso en poco tiempo, pero la mesa en la que juegan está en serio riesgo.

En este contexto, la filosofía debe jugar un papel relevante para una mejor comprensión de la naturaleza humana y el comportamiento social. Desafortunadamente, no podemos decir que esto sea cierto.

Toda la filosofía social y política, desde la antigua Grecia hasta nuestros días, no es más que una colección de ensayos conflictivos, superficiales e inútiles sobre los graves problemas derivados de las desviaciones de nuestro sistema moral genético. El pensamiento filosófico afronta pasivamente estos graves problemas, entendiéndolos como una circunstancia contextual del ser humano moderno, que debe ser aceptada como realidad y, de algún modo, justificada y organizada.

A lo largo de su historia, la Filosofía Política y sus teóricos, de una forma u otra: (i) justificaron o ignoraron la esclavitud y la miseria, (ii) justificaron la

desigualdad, fomentando la competencia y la propiedad ilimitadas, (iii) teorizaron contratos imaginarios sociales que sustentan y regulan la exclusión, la dominación y la injusticia, (iv) justificar o contribuir silenciosamente a la estupidez de la guerra, la violencia y la dominación, el genocidio, la tortura y la sumisión humana por razones religiosas, políticas y económicas, (v) aceptar y fomentar el colonialismo en beneficio de las sociedades dominantes, (vi) proponía que el valor de la existencia humana pudiera calcularse mediante una ecuación de relaciones costo-beneficio, (vii) proponía conflictos de clase violentos y un estado totalitario, eliminando la libertad y el libre albedrío, para hacer frente a la desigualdad, (ix) difundió el creencia de que una mano mágica e invisible se encargaría de esculpir la justicia social, (x) desvió la atención de la pobreza extrema y el sufrimiento humano.

Las actitudes contrarrevolucionarias crean basura cultural, que a menudo se disfraza bajo la palabrería de teorías filosóficas y retórica ideológica.

La filosofía social y política occidental siempre ha sido una espectadora pasiva y estéril de la tragedia humana y aún no ha comprendido, con claridad y sencillez, la esencia de todo pensamiento universal: el sentido de la humanidad y el valor cosmológico intrínseco de la vida.

No hay filosofía sin cosmología. Sin fundamentos cosmológicos, "la filosofía está muerta".¹²⁶

¹²⁶ Hawking, Stephen y Mlodinow, Leonard (2012) "El gran diseño". Gallito; Edición de reimpresión - p5

En esta confrontación entre evolución, egoísmo y ceguera, seguramente prevalecerá la evolución, aunque pueda significar la extinción de nuestra especie, ya que la evolución es un proceso cosmológico, no un fenómeno humano, y continuará con o sin humanos. Por otro lado, el Homo sapiens no sobrevivirá sin una adaptación biológica y social al proceso evolutivo.

Queremos terminar este trabajo repitiendo la misma cita utilizada en la primera página:

"La evolución es un proceso que involucra variación ciega y retención selectiva".¹²⁷



¹²⁷ TD Campbell "Variación y retención selectiva en la evolución sociocultural", en HR Barringer, BI Blanksten y RW Mack, eds., Social Change in Developing Areas. Nueva York

BIBLIOGRAFIA (EN ORDEN ALFABÉTICO)

A

Abdullah Sliti (2014) "Ética Islâmica: Teoria do Comando Divino no Pensamento Árabe-Islâmico, Islã e Relações Cristã-Muçulmanas", 25: 1, 132-134, DOI: 10.1080 / 09596410.2013.842089

Adams, Robert M. (1987). A virtude da fé e outros ensaios em teologia filosófica ". Nova York: Oxford University Press.

Adams, Robert M. (1999). "Bens finitos e infinitos". Nova York: Oxford University Press.

Airoboman, Felix Ayemere - (2017) "Uma reflexão crítica sobre a Teoria da Moralidade do Comando Divino." Ewanlen. A Journal of Philosophical Inquiry <https://www.academia.edu/36768829/3>.

Al-Attar, Mariam. (2010). " Ética Islâmica: Teoria do Comando Divino no Pensamento Árabe-Islâmico ". Routledge; 1 edição. ISBN: 9788571024040

Alen, S - (2015) "Linguagem e cultura espiritual na idade da pedra" - <http://www.shorhistory.org/prehistory/language-and-spiritual-culture-in-old-stone-age/> - acessado Mar, 11-2019

Alston, William P. (1989). Justificativa Epistêmica: Ensaios na Teoria do Conhecimento. Imprensa da Universidade de Cornell.

Armstrong, David (1973). Crença, verdade e conhecimento. CUP Archive, 1973-p ISBN0521097371, 9780521097376

Austin, Michael W. "Teoria do Comando Divino" - na Enciclopédia da Filosofia na Internet -<https://www.iep.utm.edu/divine-c/#H7>- recuperado em 18 de agosto de 2018

B

Balter, Michael (2008) - "Valores pré-históricos da família" - em <https://www.sciencemag.org/news/2008/11/prehistoric-family-values> - acessado em 12 de dezembro de 2018

Bentham, Jeremy (1948) - "Uma introdução aos princípios de moral e legislação" - Nova York, Hafner Publishing Co. 1948 - Capítulo 1 - Do princípio de utilidade.

Birch, Jonathan (2017) Resenha: Michael Tomasello // "Uma história natural da moralidade humana." Jornal britânico para a filosofia da ciência - revisão de livros. ISSN 0007-0882.

Blatner, Adam, MD - (2019) "A Relevância do Conceito de Arquétipo" - <https://www.blatner.com/adam/level2/archetype.htm> - acessado em 14 de maio -

Boehm, Christopher (2017) - "Punição capital pré-histórica e efeitos evolutivos paralelos" - *Minding Nature*: Spring, Volume 10, Número 2, em <https://www.humansandnature.org/prehistoric-capital-punishment-and-parallel-evolutionary-effects> - acessado em 11 de março de 2019

Bohem, Christopher (2012) "Origens Morais: A Evolução do Altruísmo, Vergonha e Virtude" - Nova York: Livros Básicos.

Boehm, Christopher (2014) "As consequências morais da seleção social" - *Comportamento (JO)* 171 (2014): 167-83. 10.1163 / 1568539X-00003143

Bohem, Christopher (2017) - "Punição capital pré-histórica e efeitos evolutivos paralelos" - *Minding Nature: Spring 2017*, Volume 10, Número 2

BonJour, Laurence (1985). *A estrutura do conhecimento empírico*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Boyd, Richard (1988). Em G. Sayre-McCord (ed.), *Essays on Moral Realism*. Imprensa da Universidade de Cornell. 181-228 (1988)

Breed, Michael D. e Moore, Janice (2011) "Animal Behavior" - Academic Press; 1 edição ISBN-10: 012372581X - ISBN-13: 978-0123725813

Brink David O, - "Realismo moral e os fundamentos da ética" - *Estudos de Cambridge em Filosofia - Cambridge University Press* - ISBN 0 52135937.

Buchanan A, R. Powell - (2015). "Os limites das explicações evolutivas da moralidade e suas implicações para o progresso moral". *Ética*.

Burkart JM, Hrdy SB, Schaik CPV (2009). "Criação cooperativa e evolução cognitiva humana." *Evol. Anthropol.* 18, 175–186. 10.1002 / evan.20222 (doi: 10.1002 / evan.20222)

Brune, M. e Brunecohrs, U. (2006). "Teoria da mente - evolução, ontogênese, mecanismos cerebrais e psicopatologia". *Neuroscience & Biobehavioral Reviews*, 30: 437-455.

C

Cahn, Steven, M. (2012) Explorando a filosofia: uma introdução à ontologia. Nova York, Oxford: Oxford University Press

Campbell, TD (1965) "Variação e retenção seletiva na evolução sociocultural", apud HR Barringer, BI Blanksten e RW Mack, eds., Mudança social em áreas em desenvolvimento. Nova York: Schenkman.

Changeux, JP (1985) Homem Neuronal: A Biologia da Mente. Oxford: Oxford University Press.

Chisholm, Roderick (1966). Teoria do Conhecimento, Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall.

Churchland, Patricia S. (2014) "Tocando em um nervo: nossos cérebros, nossos eus" - WW Norton & Company - ISBN-10: 0393349446 / ISBN-13: 978-0393349443

Clarke, R. (2003) "Incompatibilismo". In: CLARKE, R.. Oxford University Press, p. 3-14.

Clark JD (2001). "Variabilidade nas tecnologias primárias e secundárias do Acheuliano posterior na África." Em um período muito remoto: artigos sobre o paleolítico apresentados a Derek Roe (Eds Miliken S., Cook J., editores.), Pp. 1-18 Oakville, CT: Oxbow Books

Clottes, Jean e David Lewis-Williams (1998), "Os Xamãs da Pré-História: Transe e Magia nas Cavernas Pintadas". Nova Iorque: Harry Abrams

Cohen, LJ (1986): O Diálogo da Razão: Uma Análise da Filosofia Analítica, Oxford: Clarendon Press

Collingwood, RG (2014) "Um ensaio sobre o método filosófico" - Martino Fine Books

Conkle, DO (2000) "O caminho da liberdade religiosa americana: da teologia original à neutralidade formal e um futuro incerto". *Indiana Law Journal*, vol. 75, n. 1

Crowe, MB, (1977) "The Change Profile of the Natural Law", Haia: Nijhoff.

D

Delagnes, A., Roche H. (2005). "Habilidades tardias de manejo dos hominídeos do Plioceno: o caso de Lokalalei 2C, Turkana Ocidental, Quênia". *J. Hum. Evol.* 48, 435–472. [10.1016 / j.jhevol.2004.12.005](https://doi.org/10.1016/j.jhevol.2004.12.005) (doi: 10.1016 / j.jhevol.2004.12.005)

Danaher, J. SOPHIA (2017). "Em defesa da objeção epistemológica à teoria do comando divino" - Primeira publicação online em 19 de outubro de 2017 - DOI <https://doi.org/10.1007/s11841-017-0622-9>

Darwall, Stephen (2006). "O ponto de vista da segunda pessoa: moralidade, respeito e responsabilidade", Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press.

Darwin, Charles (1871). "A descendência do homem e a seleção em relação ao sexo", London-John Murray

Despain, David - "Os primeiros seres humanos usaram força cerebral, inovação e trabalho em equipe para dominar o planeta" em *Scientific American* - em <https://www.scientificamerican.com/article/humans-brain-power-origins/> - recuperado em 03 de agosto de 2019.

Donagan, Alan. (1977). "A teoria da moralidade." Chicago: Imprensa da Universidade de Chicago.

Donald, M. (2009) 'As raízes da arte e da religião na cultura material antiga', em Renfrew, C & Morley, apud Ambrose, Darren - "A afetividade da arte pré-histórica(Parte2)"em <https://dcambrose.com/philosophy/the-affectivity-of-prehistoric-art-part-2/> - acessado em 21 de abril de 2019

Dyson, L., Stephen e M. Gero, Joan e Conkey, Margaret. (1992). Produzindo Arqueologia: Mulheres e Pré-História ". Revista de História Interdisciplinar. 23. 309. 10.2307 / 205279.

E

"Ética de acordo com Immanuel Kant – Sapiência da Ética." (sd). Disponível em: <https://www.ethicssage.com/2017/05/ethics-according-to-immanuel-kant.html>.

F

Fagan, Brian M - (1998) "Da Terra Negra ao Quinto Sol: A Ciência dos Locais Sagrados" - ISBN 0-20195991-7 -.

Fehr, E., e Fischbacher, U. (2003). " A natureza do altruísmo humano ". Nature 425: 785-791.

Ferraro, JV (2012) "Uma cartilha sobre tecnologia paleolítica". Conhecimento em Educação da Natureza 4 (2): 9

Finer, SE (1999) "A História do Governo: As Idades Intermediárias", Oxford: Oxford University Press.

Francisco J. Ayala (2010) - "À luz da evolução: volume IV: a condição humana." Academia Nacional de Ciências (EUA); Avise JC, Ayala FJ, editores. Washington (DC): National Academies Press (EUA); em <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/books/NBK210003/>.

G

Galadari, Abdulla. (2011). Ciência versus religião: o debatetermina. Em https://www.researchgate.net/publication/228175424_Science_vs_Religion_The_Debate_Ends- acessado em 6 de abril de 201

Gash, DM e Deane, AS (2015) "Herança baseada em neurônios e evolução humana". *Neurosci.* 9: 209. doi: 10.3389 / fnins.2015.00209.

Gilkeson, John S. (2010) - "Antropólogos e a redescoberta da América, 1886–1965" - Cambridge University Press - Online ISBN: 9780511779558 - DOI: <https://doi.org/10.1017/CBO9780511779558>

Goldenberg, NR (1989). "Teoria arquetípica e a separação da mente e do corpo." Em J. Plaskow e CP Christ (eds.), "Tecendo as visões: novos padrões na espiritualidade feminista". Nova Iorque: Harper & Row.

Gonzalez, Pedro Blaz (2014) - "A Economia do Ser" - *Cultura. International Journal of Philosophy of Culture and Axiology* 11 (1) / 2014: 23–39

Grafen, Alan - (2007) "Detectando seleção de parentes no trabalho usando aptidão inclusiva" - *Proc Biol Sci.* 2007 7 de

março; 274 (1610): 713-719. Publicado online 2006 Dec 12.
doi: 10.1098 / rspb.2006.0140 ---- OOPMID: PMC2197210 /

Gray, Peter (2012) "As origens da moralidade: um relato evolutivo" - Dennis L. Krebs, 2011 Oxford, Reino Unido, Oxford University Press 291 pp. ISBN 978-0199778232, Journal of Moral Education, 41 : 2, 264-266, DOI: 10.1080 / 03057240.2012.680715

H

Lebre, John. (1997). "A diferença moral: ética kantiana, limites humanos e assistência de Deus". Nova York: Oxford University Press.

Lebre, John. (2000) "Naturalismo e moralidade." In Naturalism: A Critical Analysis. Editado por William Lane Craig e JP Moreland. Nova Iorque: Routledge: 189-212.

"Utilitarismo das preferências de Hare: uma visão geral e crítica",

http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0101-317320130002000 -acessado em 30 de junho de 2019.

Harman, Gilbert e Thomson, Judith Jarvis (1996) - "Relativismo Moral e Objetividade Moral" - BM; 1 edição ISBN-10: 0631192115 / ISBN-13: 978-0631192114 - pp. 3-5. 3

Hawking, Stephen e Mlodinow, Leonard (2012) "The Grand Design" Bantam; Reimpressão.

Henshilwood, Christopher S. e Marean, Curtis W. (2003) - "A origem do comportamento humano moderno - crítica dos modelos e suas implicações nos testes" - em Current Anthropology Volume 44, Número 5, Dezembro 5, dezembro de 2003 pela Fundação Wenner-Gren para Pesquisa Antropológica - pg.628.

Hinde Robert A., Stevenson-Hinde Joan. (1990) "Anexo: Desiderata Biológica, Cultural e Individual" - Desenvolvimento Humano 1990; 33: 62-72 (DOI: 10.1159 / 000276503) - Karger.

Hollis, Martin (1994). "A filosofia das ciências sociais: uma introdução". Cambridge. ISBN 978-0-521-44780-5.

Hoffman, M, E Yoeli, CD (2016) "Teoria dos jogos e moralidade. A evolução da moralidade, Springer ". Navarrete.

"Como a teoria do comando divino está relacionada à ética" apud <https://www.compellingtruth.org/divine-command-theory.html> (acessado em 30 de junho de 2019)

HR Barringer, BI Blanksten e RW Mack (1965) - "Mudança social em áreas em desenvolvimento" - Nova York: Schenkman

Hume, David - (1958) "Um tratado da natureza humana" - AD Lindsay - - Philosophical Quarterly 8 (33): 379-380.

I

Imtiaz, Adam (2015) - "Teoria das Formas de Platão" - Apud "imprint" em <http://uwimprint.ca/article/platos-theory-of-forms/> acessado em 24 de julho de 2019

J

Jordan, J. (2006). "O teísmo cético leva ao ceticismo moral?" *Philosophy and Phenomenological Research*, 72 (2), 403-417. <https://doi.org/10.1111/j.1933-1592.2006.tb00567.x>

Joyce, R. (2001). "O mito da moralidade." Cambridge: Cambridge University Press.

Jung, Carl G. (1952). "Sincronicidade: Um Princípio de Conexão Acausal" -. Obras Coletadas (Vol. 8). Princeton, NJ: Princeton University Press.

Jung, Carl G., (1933) "O homem moderno em busca de uma alma" - Harcourt, Brace & World, -ISBN 0156612062, 9780156612067

Jung, Carl G., (1968) "Homem e seus símbolos" - Dell Publishing Co., Inc.

Jung, CG (1939). "Arquétipos do inconsciente coletivo." In, A integração da personalidade (Collected Works, V.9, Nova York: Farrar & Rinehart).

Jung, Carl G. (2014) "As relações entre o ego e o inconsciente" - Princeton University Press; 2nd ed.

K

Kant, Emanuel. (1993). "Crítica da razão prática". Terceira edição. Traduzido por Lewis White Beck. Upper Saddle River, NJ: Prentice Hall.

"A filosofia moral de Kant" (Stanford Encyclopedia of Philosophy). <https://plato.stanford.edu/entries/kant-moral/>

Krebs, Dennis L. (2011) - "As Origens da Moralidade: Uma Consideração Evolucionária", Oxford, Reino Unido, Oxford University Press 291 pp. ISBN 978-0199778232

Kohlberg, Lawrence - (1969) "Stage and Sequence: The Cognitive-Developmental Approach to Socialization". No Manual de Socialização. G. Goslin. Chicago: Rand McNally.

L

Laplane, Lucie - Mantovani, Paolo - Padreu, Thomas e outros (2019) - "Por que a ciência precisa de filosofia" Anais da Academia Nacional de Ciências <http://www.pnas.org/content/116/10/3948>.

Lashley, K. (1951). "O problema da ordem em série no comportamento". Em "mecanismos cerebrais no comportamento"(ed. Jeffress LA, editor.), Pp. 112–136 Nova York, NY: John Wiley

Laughlin, Charles D. e Eugene G. D'Aquili (1974) "Estruturalismo Biogenético" - Nova York: Columbia University Press, ISBN 0231038178

Laughlin, Charles D., John McManus e Eugene G. d'Aquili (1990) "Cérebro, Símbolo e Experiência: Rumo a uma Neurofenomenologia da Consciência". - New Science Library, 1990

Laughlin, Charles D. (1996) "Archetypes, Neurognosis, and the Quantum Sea". *Jornal da exploração científica*, (1996) - 375400

Layton, Robert / O'Hara, Sean / Bilsborough, Alan - "Antiguidade e funções sociais da organização social multinível entre caçadores-coletores humanos" - *International Journal of Primatology* Volume 33, Edição 5, pp 1215–1245 DOI <https://doi.org/10.1007/s10764-012-9634-z> Nome do editor Springer US - Print ISSN0164-0291 Online ISSN1573-8604

Lewis-Williams, David J. (2002) "A mente na caverna: consciência e origem da arte". Londres: Tamisa e Hudson

Locke, John (1824) - "Um ensaio sobre o entendimento humano". 25o. Ed. Londres, 1824 - Impressão W. Dowall - Livro II, Capítulo XXI, pág. 319

Locke, John. (1988). "Ensaio sobre a lei da natureza", W. von Leyden (ed.), Oxford: Oxford University Press.

M

MacIntyre. Alasdair C. (1999) - "Animais Racionais Dependentes: Por que os seres humanos precisam das virtudes". Publicação em Tribunal Aberto - ISBN 081269452X, 978081269452

Mackie, JL (1978). "Pode haver uma teoria moral baseada em direitos?" Estudos do Meio-Oeste em Filosofia 3 (1): 350-359.125

Markie, Peter, "Racionalismo versus Empirismo", A Enciclopédia Stanford de Filosofia

Massey, Reginald e Massey, Jamila (1993). " A música da Índia "- Kahn & Averill Publishers; Edição revisada

Matthew, Kieran (1996) - "Arte, imaginação e cultivo da moral" (arte) The Journal of Aesthetics and Art Criticism - vol. 54, n. 4, pp. 337-351

McKeever, Matthew - A beleza da filosofia analítica. <https://mipmckeever.weebly.com/things-ive-written.html> - recuperado em 8 de abril de 2019.

McKenna, Bretanha, em "Teoria do direito natural: definição, ética e exemplos" -<https://study.com/academy/lesson/natural-law-theory->

definition-ethics-examples.html#transcriptHeader-
acessado em 6 mar 2019

Mesoudi A., O'Brien MJ (2008). "O aprendizado e a transmissão de modelos culturais hierárquicos." *Biol. Teoria* 3, 63–72. doi: 10.1162 / biot.2008.3.1.63 (doi: 10.1162 / biot.2008.3.1.63) 17. Pelegrin, J., 1990. Tecnologia política pré-histórica: alguns aspectos da pesquisa. *Archaeol. Rev. Cambridge* 9, 116–125

Mesoudi A., Whiten A. (2004.) "A transformação hierárquica do conhecimento de eventos na transmissão cultural humana". *J. Cogn. Culto.* 4, 1-24. doi: 10.1163 / 156853704323074732 (doi: 10.1163 / 156853704323074732)

Metzner, R. (1986). "Abertura à luz interior: a transformação da natureza e consciência humanas." Los Angeles: JP Tarcher.

Miller GA, Pribram KH, Galanter E. (1960). "Planos e A estrutura de comportamento." Nova York, NY: Holt, Reinhart e Winston

Mithen, Steven - "A pré-história inicial do comportamento social humano" - Questões de referência arqueológica e evolução cognitiva - *Anais da Academia Britânica* - 88, pg.145 / 177

Mithen, S. (1999). "Imitação e mudança cultural: uma visão da Idade da Pedra, com referência específica à fabricação de machados." Na *aprendizagem social em mamíferos: perspectivas comparativas e ecológicas* (eds Box HO, Gibson KR, editores.), Pp. 389–413 Cambridge, MA: Cambridge University Press.

Mithen, Steven. (1999) - "A pré-história da mente: as origens cognitivas da arte, religião e ciência" - Thames & Hudson; 1ª edição.

Modell, AH (2003). "Imaginação e o cérebro significativo". Cambridge, Massachusetts: MIT Press

"Moralidade - O Dilema do Eutífro" (2019) - Islam Stack Exchange. (sd). acessado de <https://islam.stackexchange.com/questions/46742/the-ethyphro-dilemma->, 8 a maio de 2019

N

Nozick, R., (1974), "Anarchy, State and Utopia", Nova York: Basic Books.

O

Otsuka, M., (2006), "Salvando Vidas, Teorias Morais e Reivindicações de Indivíduos", *Philosophy and Public Affairs*, vol.

Owen, R. (1857). "Sobre os personagens, princípios de divisão e grupos primários da classe Mammalia." *J. Proc. Linn. Soc.* 2, 1 a 37

P

Palacio-Pérez, Eduardo e Redondo, Aitor Ruiz (2015) - "Criaturas imaginárias na arte paleolítica: sonhos pré-históricos ou sonhos dos pré-históricos?" DOI: <https://doi.org/10.1017/S0003598X00050341> 2015

Parfit, D., (1987), "Razões e Pessoas", Oxford: Clarendon Press.

Patten, MM (2017) "Seleção parental" no Módulo de Referência em Ciências da Vida - <https://www.sciencedirect.com/topics/biochemistry-genetics-and-molecular-biology/kin-selection> - acessado em 28 de julho de 2019

Piaget, J. (1971). "Biologia e conhecimento: um ensaio sobre as relações entre regulamentos orgânicos e processos cognitivos." Oxford, Inglaterra: U. Chicago Press.

Piaget, Jean - (1973) "Inconsciente Afetivo e Inconsciente Cognitivo na Criança e na Realidade" Traduzido por A. Rosin. Oxford, Inglaterra: Grossman.

Pearson, Carol S (1996)., "Arquétipos, Neurognose e Mar Quântico" (art.) - Jornal de Exploração Científica 1996 - em <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/summary?doi=10.1.1.456.710> - acessado em 26 de julho de 2019

Pedersen, Norman (2017) "A Semente da Civilização - As Origens da Guerra, Casamento e Religião" — Sól-Earth Publishers - ISBN 978-1978169531;

Pedersen, Norman (2014) "Quando o nome de Deus foi dito pela primeira vez: corrigindo equívocos sobre a pré-história" — Sól-Earth Publishers ISBN-10: 1505457068

Pedersen, Norman - "Vieses sobre a pré-história" <https://pedersensprehistory.com/biases-about-prehistory> - recuperado em 18 de março de 2019.

People, Hervey C., Duda, Pavel e Marlowe, Frank W. (2016), "Hunter-Gatherers and the Origins of Religion", Hum Nat Journal - set; 27 (3): 261-82. Doi: 10.1007 / s12110- 016-9260-0

Platão. (1981). "Cinco diálogos: Eutifro, Apologia, Crito, Meno, Fédon." Traduzido por GMA Grube. Indianapolis, Indiana: Hackett Publishing Company.

Powell A., Shennan S., Thomas MG (2009). "Demografia do Pleistoceno Superior e a aparência do comportamento humano moderno". *Science* 324, 1298–130110.1126 / science.1170165 (doi: 10.1126 / science.1170165)

Q

Quinn, Philip. (1992). "O primado da vontade de Deus na ética cristã". *Perspectivas Filosóficas* 6: 493-513.

Quinn, Philip L. (1978). "Comandos divinos e exigências morais." Oxford: Clarendon Press

R

Rayner, Sam (2005) "Demasiado intenso para o princípio: um exame da teoria e implicações filosóficas da ética evolucionária", *Macalester Journal of Philosophy*: vol. 15: Iss. 1, artigo 6.
<https://digitalcommons.macalester.edu/philo/vol15/iss1/6->

Rizzolatti, G. (2008). "Espelhos no cérebro: como nossas mentes compartilham ações", *Emotions*. Oxford; Nova York: Oxford University Press

Roche, H. (2005). " Do descamação simples à modelagem: evolução das pedras preciosas entre os primeiros homínios. Em *Stone knapping: as condições necessárias para um comportamento único de homínios* "(eds Roux V., Bril B.,

editores.), Pp. 35–48 Cambridge, MA: Instituto McDonald de Pesquisa Arqueológica

Russell, Bertrand (1914) - "Nosso conhecimento do mundo externo como um campo para o método científico em filosofia". - Londres: Allen & Unwin

Russell, Bertrand (1954) "Sociedade Humana em Ética e Política". Londres - Allen & Unwin

Russell, Bertrand (1968) - "A Arte de Filosofar e Outros Ensaios". - Biblioteca Filosófica de Nova York

Russel, Bertrand (1912) - "Conhecimento por familiaridade e conhecimento por descrição" Proceedings of the Aristotelian Society, 11: 108–128., The Problems of Philosophy, Oxford: Oxford University Press.

S

Sagi, Avi e Statman, Daniel - "Comando Divino da Moralidade e Tradição Judaica" no The Journal of Religious Ethics Vol. 23, No. 1 (Spring, 1995), pp. 39-67

Stevens, A. (1982). "Arquétipos: uma história natural do eu". Anthony Stevens. William Morrow & Co., Nova Iorque, 1982.

Sandel, Michael (2016) - ""Justiça"- Farrar, Straus and Giroux; Reprint edition (August 17, 2010)
ISBN-10: 0374532508

Shapiro, Ian (2012) - "Os fundamentos morais da política" - Yale University Press; Reimpressão 2012

Schwartz, Barry e Sharpe Kenneth (2011) - "Sabedoria prática: o caminho certo para fazer a coisa certa" -

Riverhead Books; Ed. Reprint (2011 - ISBN-10: 1594485437; ISBN-13: 978-1594485435).

Shin Kim Hanuk (2016) - "Realismo Moral" - Enciclopédia Internacional de Filosofia - em <https://www.iep.utm.edu/moralrea/> - acessado em 5 de julho de 2019

Shultz S, Nelson E., Dunbar RI. (2012) "Evolução cognitiva do hominídeo: identificação de padrões e processos no registro fóssil e arqueológico". *Transações Filosóficas da Royal Society B: Ciências Biológicas*. 2012; 367 (1599): 2130–40. pmid: 22734056

Smith, Vernon L. (1993) "Humankind in Prehistory: Economy, Ecology, and Institutions" em *The Political Economy of Customs and Culture*, editado por Terry L. Anderson e Randy T. Simmons, Copyright 1993 Rowman & Littlefield Publishers

Sober, Elliott e Sloan, David Wilson (1998) "Para os outros: a evolução e a psicologia do comportamento altruísta" - Harvard University Press

Sosa, E. e Tooley, M. (1993) "Causation" Oxford University Press.

Stout D. (2005). "O contexto social e cultural da aquisição de habilidades para esculpir pedras. Em *Knapping Stone: as condições necessárias para um comportamento exclusivamente hominídeo* "(eds Roux V., Bril B., editores.), Pp. 331-340 Cambridge, MA: McDonald Institute for Archaeological Research

Striker, Gisela (1986). "Origens do conceito de direito natural". *Anais do Colóquio da Área de Boston em Filosofia Antiga*, 2: 79-94.

Stump, Eleonore e Norman Kretzmann. (1985). "Simplicidade absoluta." *Fé e Filosofia* 2: 353-382

T

Tennie C., Call J., Tomasello M. (2009). "Movendo por etapas: sobre a evolução da cultura cumulativa." *Phil. Trans. R. Soc. B* 364, 2405–2415. doi: 10.1098/rstb.2009.0052 [artigo livre do PMC]

Thagard, Paul - (2019) "As Origens da Moralidade" - *Psychology Today*. (sd). acessado de <https://www.psychologytoday.com/us/blog/hot-thought/201311/the-origins-morality> em 12 de maio de 2019

Thagard, Paul. (2012) - "Onze dogmas da filosofia analítica" - em *Psychology Today* - <https://www.psychologytoday.com/us/blog/hot-thought/201212/eleven-dogmas-analytic-philosophy>

Thompson, Michael (1995). "The Representation of Life", em Rosalind Hursthouse, Gavin Lawrence e Warren Quinn (orgs.), *Virtues and Reasons*, Oxford: Oxford University Press, pp. 247-296.

Tomasello, Michael - "Uma História Natural da Moralidade Humana". Apud <https://mipmckeeper.weebly.com/things-ive-written.html> - acessado em 30 de junho de 2019.

Tomasello, M. (1999). "As origens culturais da cognição humana." Cambridge, MA: Harvard University Press

Tse, Peter Ulrich (2015) - "A Base Neural do Livre Arbítrio: Criterial Causal" The MIT Press-ISBN 10: 0262528312

V

Vernon, Mark. (2011) "Carl Jung: Os arquétipos existem?" <https://www.theguardian.com/commentisfree/belief/2011/jun/20/jung-archetypes--structurind-principles> - acessado em 26 de julho de 2019

Voyatsis, Mary E. (1998). "De Athena a Zeus: Um Guia de AZ para as Origens das Deusas Gregas", em Lucy Goodison e Christine Morris, orgs. Deusas antigas. Madison, W: Universidade de Wisconsin. 132-147.

W

Wainwright, William (1998) - "Filosofia da Religião" - Cengage Learning; 2 edição (4 de agosto de 1998) p.101

Wallace AR (1870). "Contribuições para a teoria da seleção natural, uma série de ensaios." Londres, Reino Unido: Macmillan

Walls, Neal H., Jr. (1992). "A deusa Anat no mito ugarítico." Atlanta, GA: estudiosos.

Wenegrat, B. (1990). O arquétipo divino. Lexington, MA: Livros de Lexington / DC Heath & Co.

West SA, Griffin AS, Gardner A. (2007) "Semântica social: altruísmo, cooperação, mutualismo, forte reciprocidade e seleção de grupos". J. Evol. Biol. 20, 415-432. (Doi: 10.1111 / j.14209101.2006.01258.x) Crossref, PubMed, ISI, Google Scholar- Apud Woodford Nota 18.

Westenholz, Joan (1998). "Deusas do antigo Oriente Próximo 3000-1000 aC", em Lucy Goodison e Christine Morris, orgs. Deusas antigas. Madison, WI: Universidade de Wisconsin. 62-82

"O que é utilitarismo? Definição e significado. " acessado em 30 de junho de 2019. <http://www.businessdictionary.com/definition/utilitarianism.html> -

Whitehouse, RD (1992). "Religião subterrânea: culto e cultura na Itália pré-histórica." Londres: Accordia Research Center, Universidade de Londres.

Whiten A., Horner V., Marshall-Pescini S. (2003). "Panthropology Cultural". *Evol. Anthropol.* 12, 92–105. [10.1002 / evan.10107](https://doi.org/10.1002/evan.10107) (doi: 10.1002 / evan.10107)

Whiten A., van Schaik C. (2006). "A evolução das 'culturas' animais e inteligência social." *Phil. Trans. R. Soc. B* 362, 603–620. [10.1098 / rstb.2006.1998](https://doi.org/10.1098/rstb.2006.1998) (doi: 10.1098 / rstb.2006.1998) [artigo livre do PMC]

Wilson, Edward Osborne "A Criação: Uma Reunião de Ciência e Religião" - Norton ISBN 978-0-393-06217-5

Wilson, Edward Osborne. - (1975) - "Sociobiology: The New Synthesis" - *Jornal da História da Biologia* 33 (3): 577-584.

Woodford, Peter (2019) - "Avaliando a aptidão inclusiva" - *Royal Society Open Science* -Publicado: 26 de junho de 2019 <https://doi.org/10.1098/rsos.190644>

Y

Yinger, J. Milton (1960) "Contracultura e Subcultura" de *American Sociological Review*, vol. 25, No. 5 -Oct. 1960- pág. 625-635

Z

Zahn, Roland / Souza, Ricardo de Oliveira / Moll, Jorge -
"Fundação Neural da Moralidade"
<https://doi.org/10.1016/B978-0-08-097086-8.56026-7> -
recuperado em 29/07/2019

Zolla, E. (1981). "Arquétipos: a persistência de padrões unificadores." Nova York: Harcourt Brace Jovanovich.